MUÑOZ | SAMPAYO

CARLOS GARDEL

LIBROS DEL ZORRO ROJO

CARLOS GARDEL

Título original: *Carlos Gardel*

© 2010, del texto y las imágenes: Carlos Sampayo y José Muñoz
Julio Cortázar, «Gardel», *La vuelta al día en ochenta mundos*
© 2010 Herederos de Julio Cortázar
© 2008, 2010, Futuropolis, París
© 2010, de la edición en castellano: Libros del Zorro Rojo
Barcelona — Madrid — Buenos Aires
www.librosdelzorrorojo.com

© 2010, de la edición para Argentina:
Carlos Sampayo y José Muñoz / Libros del Zorro Rojo

Dirección editorial: Fernando Diego García
Dirección de arte: Sebastián García Schnetzer
Maquetación: Ignacio Yunis
Corrección: Isabel López-Ayllón y Andrea Felsenthal
Tipografía: José Muñoz
Escaneo: Bostamr para el CRG
• • •

ISBN: 978-84-92412-75-4 Depósito legal: B-35586-2010

Primera edición: octubre de 2010

Impreso en Barcelona por
S.A. de Litografía

No se permite la reproducción total o
parcial de este libro, ni su transmisión en cualquier
forma o por cualquier medio, sin el permiso previo y por
escrito de los titulares del *copyright*. La infracción
de los derechos mencionados puede ser constitutiva
de delito contra la propiedad
intelectual.

CARLOS GARDEL

LA VOZ DEL RÍO DE LA PLATA

JOSÉ MUÑOZ

CARLOS SAMPAYO

LIBROS DEL ZORRO ROJO

GARDEL

Por Julio Cortázar

Publicado
en la revista *Sur*,
Buenos Aires,
1953.

Hasta hace unos días, el único recuerdo argentino que podía traerme mi ventana sobre la *rue* de Gentilly era el paso de algún gorrión idéntico a los nuestros, tan alegre, despreocupado y haragán como los que se bañan en nuestras fuentes o bullen en el polvo de las plazas.

Ahora unos amigos me han dejado una victrola y unos discos de Gardel. En seguida se comprende que a Gardel hay que escucharlo en la victrola, con toda la distorsión y la pérdida imaginables; su voz sale de ella como la conoció el pueblo que no podía escucharlo en persona, como salía de zaguanes y de salas en el año veinticuatro o veinticinco. Gardel-Razzano, entonces: *La cordobesa, El sapo y la comadreja, De mi tierra.* Y también su voz sola, alta y llena de quiebros, con las guitarras metálicas crepitando en el fondo de las bocinas verde y rosa: *Mi noche triste, La copa del olvido, El taita del arrabal.* Para escucharlo hasta parece necesario el ritual previo, darle cuerda a la victrola, ajustar la púa. El Gardel de los *pickups* eléctricos coincide con su gloria, con el cine, con una fama que le exigió renunciamientos y traiciones. Es más atrás, en los patios a la hora del mate, en las noches de verano, en las radios a galena o con las primeras lamparitas, que él está en su verdad, cantando los tangos que lo resumen y lo fijan en las memorias. Los jóvenes prefieren al Gardel de *El día que me quieras,* la hermosa voz sostenida por una orquesta que lo incita a engolarse y a volverse lírico. Los que crecimos en la amistad de los primeros discos sabemos cuánto se perdió de *Flor de fango* a *Mi Buenos Aires querido,* de *Mi noche triste* a *Sus ojos se cerraron.* Un vuelco de nuestra historia moral se refleja en ese cambio como en tantos otros cambios. El Gardel de los años veinte contiene y expresa al porteño encerrado en su pequeño mundo satisfactorio: la pena, la traición, la miseria, no son todavía las armas con que atacarán, a partir de

la otra década, el porteño y el provinciano resentidos y frustrados. Una última y precaria pureza preserva aún del derretimiento de los boleros y el radioteatro. Gardel no causa, viviendo, la historia que ya se hizo palpable con su muerte. Crea cariño y admiración, como Legui o Justo Suárez; da y recibe amistad, sin ninguna de las turbias razones eróticas que sostienen el renombre de los cantores tropicales que nos visitan, o la mera delectación en el mal gusto y la canallería resentida que explican el triunfo de un Alberto Castillo. Cuando Gardel canta un tango, su estilo expresa el del pueblo que lo amó. La pena o la cólera ante el abandono de la mujer son pena y cólera concretas, apuntando a Juana o a Pepa, y no ese pretexto agresivo total que es fácil descubrir en la voz del cantante histérico de este tiempo, también afinado con la histeria de sus oyentes. La diferencia de tono *moral* que va de cantar «¡Lejana Buenos Aires, qué linda que has de estar!» como la cantaba Gardel, al ululante «¡Adiós, pampa mía!» de Castillo, da la tónica de ese viraje al que aludo. No sólo las artes mayores reflejan el proceso de una sociedad.

Escucho una vez más *Mano a mano,* que prefiero a cualquier otro tango y a todas las grabaciones de Gardel. La letra, implacable en su balance de la vida de una mujer que es una mujer de la vida, contiene en pocas estrofas «la suma de los actos» y el vaticinio infalible de la decadencia final. Inclinado sobre ese destino, que por un momento convivió, el cantor no expresa cólera ni despecho. Rechiflao en su tristeza, la evoca y ve que ha sido en su pobre vida paria sólo una buena mujer. Hasta el final, a pesar de las apariencias, defenderá la honradez esencial de su antigua amiga. Y le deseará lo mejor, insistiendo en la calificación:

Que el bacán que te acamala tenga pesos duraderos,
que te abrás en las paradas con cafishos milongueros,
y que digan los muchachos: «Es una buena mujer».

Tal vez prefiero este tango porque da la justa medida de lo que representa Carlos Gardel. Si sus canciones tocaron todos los registros de la sentimentalidad popular, desde el encono irremisible hasta la alegría del canto por el canto, desde la celebración de glorias turfísticas hasta la glosa del suceso policial, el justo medio en que se inscribe para siempre su arte es el de este tango casi contemplativo, de una serenidad que se diría hemos perdido sin rescate. Si ese equilibrio era precario, y exigía el desbordamiento de baja sensualidad y triste humor que rezuma hoy de los altoparlantes y los discos

populares, no es menos cierto que cabe a Gardel haber marcado su momento más hermoso para muchos de nosotros definitivo e irrecuperable. En su voz de compadre porteño se refleja, espejo sonoro, una Argentina que ya no es fácil evocar.

Quiero irme de esta página con dos anécdotas que creo bellas y justas. La primera es a la intención —y ojalá al escarmiento— de los musicólogos almidonados. En un restaurante de la *rue* Montmartre, entre porción y porción de almejas a la marinera, caí en hablarle a Jane Bathori de mi cariño por Gardel. Supe entonces que el azar los había acercado una vez en un viaje aéreo. «¿Y qué le pareció Gardel?», pregunté. La voz de Bathori —esa voz por la que en su día pasaron las quintaesencias de Debussy, Fauré y Ravel— me contestó emocionada: «Il était charmant, tout á fait charmant. C'était un plaisir de causer avec lui[1]». Y después, sinceramente: «Et quelle voix[2]!».

La otra anécdota se la debo a Alberto Girri, y me parece el resumen perfecto de la admiración de nuestro pueblo por su cantor. En un cine del barrio sud, donde exhiben *Cuesta abajo,* un porteño de pañuelo al cuello espera el momento de entrar. Un conocido lo interpela desde la calle: «¿Entrás al biógrafo? ¿Qué dan?». Y el otro, tranquilo: «Dan una del Mudo...».

---

1. «Era encantador, verdaderamente encantador. Conversar con él era un placer.».
2. «¡Y qué voz!» N. del E.

ADVERTENCIA PRELIMINAR

El trabajo que sigue es nuestra variación sobre la vida de Carlos Gardel y cuando decimos variación no queremos insinuar que se trata de una interpretación sino, más bien, de un acto artístico basado en aspectos de la vida de un artista. Necesariamente, el punto de partida no es un encomio ni una diatriba. No hemos pretendido desmontar un mito ni darle forma a uno nuevo a través de datos que, en realidad, son producto de nuestra fantasía. Carlos Gardel, aun desaparecido físicamente, se defiende bien, tanto de alabanzas como de censuras, aunque estas últimas son infrecuentes.

Partimos de la base de que nadie conoce la vida verdadera de Gardel, sus datos nacieron diluidos.

Sí podemos decir que Carlos Gardel ha sido la figura máxima de la canción popular rioplatense y una de las voces excepcionales del siglo XX.

Nació en 1887 o 1890 en Toulouse, Francia, o en Tacuarembó, Uruguay, pero hay otras vías de investigación que sitúan su nacimiento en terceros lugares, en Uruguay.

Murió en Medellín, Colombia, el 24 de junio de 1935, en un accidente de avión. Aunque no son pocos los que afirman que no murió en ese suceso.

Durante su carrera grabó más de 700 canciones, y actuó como protagonista en ocho producciones cinematográficas.

Hasta aquí los antecedentes más o menos objetivos, aunque cada uno de ellos ha sido sometido a discusión por estudiosos y devotos.

Algunos personajes que aparecen en nuestra historia son ciertos: Alfredo Palacios fue un abogado y político socialista, primer diputado de esa tendencia ideológica en el Parlamento Argentino. El Dr. Castelló está inspirado en el político conservador Alberto Barceló, que tuvo un inmenso poder en el primer tercio del siglo XX, con un margen de maniobra apoyado en el fraude, la coacción y la violencia, y murió en 1946. Juan Ruggiero, «Ruggierito», fue el brazo armado de Barceló, un gánster que murió en 1933, asesinado a la salida de un

prostíbulo; existe una foto de Gardel con este personaje. Alfredo Le Pera fue el autor de las letras de las canciones que constituyeron los éxitos de Gardel en la última etapa de su carrera, canciones que se dieron a conocer a través de las películas rodadas en Estados Unidos; Le Pera nació en Brasil y murió en el mismo accidente que Gardel. Isabel del Valle, la prometida, también es cierta, como lo es Berthe Gardés, su madre, aunque no pocos —sobre todo en Uruguay— duden de esa maternidad.

Otros personajes son imaginarios, como lo es el Carlos Gardel que representamos, dado que él mismo invitaba a la conjetura y evitaba precisiones.

Clara debe quedar nuestra admiración por su voz, y también, por qué no, por los recursos que utilizó para arroparla, construyendo así un mito que aún persiste.

Los autores

SOBRE LA IDENTIDAD

Una vez establecido que queríamos hacer una historia con Carlos Gardel, necesitábamos un hilo conductor. Parece baladí, pero sin hilo se deshacen las costuras de cualquier historia. Y un buen hilo es siempre de oro.

Oscar Zárate* acudió en nuestra ayuda; no era la primera vez. La conversación fue más o menos así:

—¿Por qué Gardel, Oscar?

—Porque él es el país. Yo le daría voz al país a través de Gardel. Es la República Argentina la que habla. Es su voz. Es Miss Argentina que se transformará en Miss Universo.

—La voz al país...

—Hasta Gardel no existía nada, nada que lo representara. Argentina es su mánager, su agente. Gardel obedece a un anhelo, el de la necesidad de un país de establecerse como tal. Antes era algo ambiguo. Con Gardel se da forma al primer héroe popular, que también es ambiguo. Además, una vez elegido nadie lo puede destituir, es un cargo vitalicio. Y él estaba dispuesto a cumplir con ese acuerdo.

—¿Entonces crees que podemos hacer una historia sobre la identidad?

—Creo que sería un buen hilo conductor, quizá el mejor.

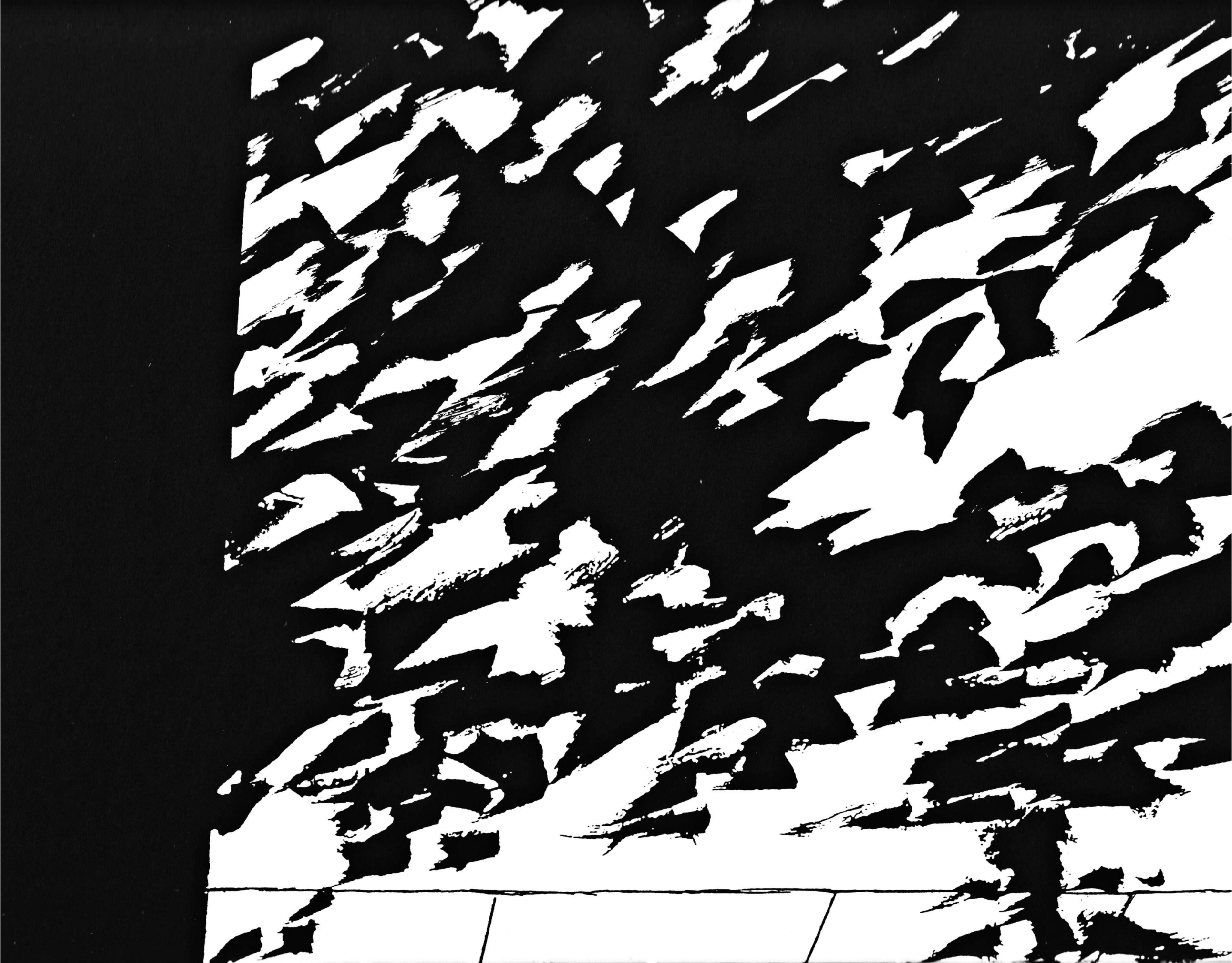
A partir de ese momento, José y yo atribuimos a Gardel la función de reforzar una identidad «que no está del todo clara» —especialmente en la zona del Río de la Plata— por su cualidad de «mito».

Y el trabajo salió como queríamos.

Muchas gracias, Oscar.

Carlos

(*) Oscar Zárate, artista argentino residente en Londres. Coautor, con Carlos Sampayo, de *Paraguay, crónica de un exterminio, Tres artistas en París, Fly Blues* y *La Faille.*



Buenos Aires, década del 2000. EN EL SET DEL PROGRAMA DE TV "TIROTEOS AMISTOSOS". LA MESA REDONDA POSTERIOR AL DICTAMEN DE "EL ARGENTINO IDEAL", REUNIÓ POSICIONES ENCONTRADAS.

El argentino ideal, una discusión inevitable...

El sociólogo Horacio Herrera Schwartz, especialista en el tema de la identidad nacional.

El doctor Delfín Leocadio Barrasa, la mayor autoridad mundial en temas gardelianos.

Así es.

Asistiremos a una apasionante discusión. Dos puntos de vista y un solo protagonista: "el argentino ideal"...

...Carlos Gardel. ¡Expongan sus ideas, señores!

Yo conocí a ese hombre.

Romualdo Merval

BARRASA: "CARLITOS ERA UN HOMBRE EJEMPLAR. FÍJESE EN ALGO QUE PASÓ EN 1930, LO SÉ DE BUENA FE...".

Es él.
¡Es él!

Guitarra, guitarra mía...

¡BIERTA GARDEL!

...tarra!!

Deje viejita, voy yo.

Vos seguí cantando, Carlitos. El arte es más que el llamador.

"ME CONFESÓ ROMUALDO MERVAL QUE SU OBSESIÓN EMPEZÓ AQUELLA TARDE EN QUE SE PRESENTÓ ANTE CARLOS GARDEL, SU ÍDOLO, CON TRES CANCIONES COMPUESTAS PARA ÉL."

Señor Gardel, maestro.

Usted dirá, joven.

"DECÍA QUE EL CANTOR FUE MUY AMABLE."

Si usted me permite: compuse tres canciones que creo que podrían enriquecer su repertorio.

Vamos a verlas.

Mejor cántelas usted, aquí tiene.

BARRASA: "ASEGURABA QUE EL CANTOR NO SABÍA LEER PARTITURAS, PERO QUE ÉL NO SE LAS HABÍA LLEVADO PARA HUMILLARLO".

"¡CÓMO IBA A QUERER ESO, SI ERA SU HÉROE!"

Cuando yo te quiriiía Luciiía...

"MERVAL ME DIJO QUE GARDEL NO SUPO APRECIAR SU ARTE Y CREÍA QUE LE MOLESTÓ SU VOZ, QUE SUPONÍA MEJOR QUE LA DEL ÍDOLO. PERO NO ES VERDAD, GARDEL ERA JUSTO CON LOS HUMILDES Y COMPRENSIVO CON LOS DESHEREDADOS."

Parece Gardel, pero no es.

...las margaritas florecerán...

Buenos Aires, 200...

... ¡prácticamente un santo! Mire, señor Barrasa, usted está hablando de ese individuo, Merval, que pretende haber matado a Gardel.

Ese hombre, estimado doctor, ha sido una fuente inagotable de información de primera mano...

No hay primera mano, ni información: se trata de un mito, no lo olvidemos... y no soy "doctor".

Este es puto desde que nació.

Falsa modestia.

Mucho más mito que personaje histórico. Gardel (y conste que reconozco y admiro su arte) nunca fue explícito sobre sí mismo.

Buenos Aires, 193...

Vamos, querido fotógrafo: ¡hágame de carne y hueso!

Ahora que me inmortalizaron nos vamos de farra, muchachos, que la noche es nuestra.

BARRASA: "NO ME VENGA CON ESO DEL MITO, DOCTOR HERRERA, GARDEL EXISTIÓ, ERA ARGENTINO Y DE CARNE Y HUESO".

¿Mujeres, champagne?

Olvidate de las mujeres. Aparecen y se acabó la broma. Farra de hombres y una timba moderada.

Pero Carlitos, ¿y el amor?

El único amor verdadero es el de la madre.

No te pongás tan serio, che.

BARRASA: "SOBRE SU MADRE, SIEMPRE LO FUE... EXPLÍCITO, DIGO".

BARRASA: "MERVAL, EL SUPUESTO ASESINO, LE ENVIDIABA LA MADRE A GARDEL. DECÍA QUE ERA EL ORIGEN DE SU TALENTO INCOMPARABLE". HERRERA S.: "Y QUIZÁ TAMBIÉN DE SU AMBIGÜEDAD".

¿Quién es?

No estoy seguro..., me parece que del comité conser-vador.

Pero che, ¿no eras medio socialista vos?

Yo soy un artista, pibe. Y el arte puede ser apreciado por todos.

—...el intendente Castelló requiere de su arte, ya sabe.

HERRERA S.: "TAN AMBIGUO QUE PODÍA CANTAR PARA CONSERVADORES Y SOCIALISTAS. Y YA SABE CÓMO ERAN LOS CONSERVADORES EN ESOS AÑOS...".

Muchachos, sabrán perdonarme: tengo compromisos.

BARRASA: "¿QUIERE DECIR QUE GARDEL ESTUVO METIDO EN HECHOS DELICTIVOS, OIGA?".

HERRERA S.: "QUIERO DECIR QUE TAMBIÉN CANTÓ PARA ASESINOS DE OBREROS".

Buenos Aires, 200...

Ustedes los intelectuales siempre están buscando la astilla en la uña.

No estoy acusando a Gardel sino señalando la santificación que se hace de él, como es costumbre en este país... de santos y santas.

Buenos Aires, 193...

¡Cante, Carlitos!

PARTIDO CONSERVADOR DE AVELLANEDA COMITE 1

¡Cante: a ver si nos alivia de los pesares!

Claro caminito criollo florido y soleado como un consuelo* ... dulce

¡ES GARDEL!

...oú pureza tiene el cielo que cubre la patria mía...

* "Caminito soleado", tango de C. Gardel y A. Le Pera (1934).

Ya está: han enmudecido a esos tábanos.

...y aunque yo ya la quería, al verla la descubriiiii...

Usted haga su trabajo y no me cuente nada, estoy escuchando al cantor del pueblo.

Desháganse de las momias, muchachos. El jefe ni sabe ni quiere saber.

Para usted y para todos los patriotas, don Julio César.

Yo no lo maté por eso. Cada uno tiene las ideas que quiere...

HERRERA S.: "ENTRETUVO A JULIO CÉSAR CASTELLÓ MIENTRAS SUS MATONES ASESINABAN A TRES ANARQUISTAS".
BARRASA: "USTED NO TIENE PRUEBAS DE QUE GARDEL LO SUPIERA, ES PURA INSIDIA".

Muy bien, Gardel. Mejor que nunca: usted me alegra y alegra a mis muchachos. Pida lo que quiera.

No se me debe nada don Julio. Ya lo sabe.

Y no te juntés con socialistas, Carlitos, que don Julio se entera de todo.

Respetuosamente: ¿puedo ver a don Julio César Castelló?

¿Qué sos vos: un imitador de Gardel? Ya tenemos al original.

Dejalo entrar Ruggiero, vamos a escuchar al mozo este.

A ver qué nos regala, joven.

Una canción de mi acervo...

Que le dedico al gran don Julio César, Intendente de Avellaneda...

PARTIDO CONSERVADOR DE AVELLANEDA LIMITE Nº 4

Cuando yo t'quieriiiia LUCIAAAA iiAiL

...las margaritas florecerii ii iaiion...

Denle unas empanadas y vino... y que se calle.

A don Julio César le gustó, pasa que es muy discreto...

HERRERA S.: "LO SÉ MUY BIEN, ESE DÍA TAMBIÉN ESTUVO ALLÍ MERVAL, QUE VIO SALIR A GARDEL".

Buenos Aires, 200...

Me lo dijo Merval, él mismo.

Miente: yo no conozco a ese botarate de anteojos.

BARRASA: "GARDEL ERA UN HOMBRE ÍNTEGRO: UN ARGENTINO CABAL".
HERRERA S.: "A ESE TEMA QUERÍA LLEGAR...".

Esperen, muchachos, que tengo que saludar a un amigo.

¡Dios mío! ¿Será rojo...?

¡Es Carlos Gardel!

El cantor...

... pasaba por aca y he venido a saludarlo, don Alfredo.

Llámeme doctor Palacios o compañero Palacios, joven.

Me han dicho que estuvo cantando para Castelló; cuídese, muchacho.

Hay que estar a bien con la gente, don Alfredo, perdón, doctor.

BARRASA: "ESTABA A BIEN CON TODO EL MUNDO". HERRERA S.: "ESE TEMA TAMBIÉN ME INTERESA...: EL DEL ACOMODATICIO NACIONAL. A ESO QUERÍA LLEGAR...".

¡HUELGA!

Mire Gardel, en un momento hay que elegir. Sé que usted es un artista y está por sobre estas consideraciones, pero...

Exactamente, doctor Palacios.

No es una buena época: la dictadura se termina, pero continuará bajo otras formas. Y Castelló se nutre de la incertidumbre para hacer negocios...

Algo habrán hecho...

Sí señor.

... ejerciendo la violencia, el cohecho, la prevaricación, el infundio sin argumento y otras lindezas. Usted es sano, su voz es sana...

Ya lo creo. Además, estoy por irme a Estados Unidos.

Roosevelt está haciendo cosas interesantes, pero no sabemos adónde llegará. Bueno, querido Gardel, gracias por su visita, de todo corazón y en nombre de la clase obrera.

¿Qué pasó, Carlitos?

Don Alfredo me dio un caballo ganador: vamos al hipódromo.

BARRASA: "COMO TODOS LOS BONDADOSOS, GARDEL MENTÍA POR PIEDAD". HERRERA S.: "OPINO QUE NI MENTÍA, NI DECÍA LA VERDAD".

Por una cabeeeza, de un noble potrilloooo...*

Hipódromo de Palermo, Buenos Aires.

HERRERA S.: "DICEN QUE UN DÍA MERVAL LO ESPERÓ EN EL HIPÓDROMO, QUE YA HABÍA DECIDIDO MATARLO". BARRASA: "JA JA, ESE IGNORABA QUE GARDEL ERA INMORTAL...".

¿Tiene alguna fija Gardel?

Voy al tanteo, ya sabe, como en la vida misma.

Buena filosofía... A propósito: lo han visto en la sede socialista...

Hay que estar a bien con todos, ¿no le parece?

* "Por una cabeza", tango de C. Gardel y A. Le Pera (1935).

¡Vamos Carlitos, que cierran las ventanillas!

Ruggiero, el pistolero más peligroso del país. Otro día será mi turno...

Che, la fija de Palacios era un boleto, ¿no?

Sí. ¿Sabés cómo se llama el pingo?

¡Socialismo!

De ilusiones se vive, pibito.

¿Qué hacés vos por acá?

Ya ve, señor Ruggierito.

Para vos: señor Ruggiero. Veo que no jugás y que no le sacás el ojo de encima a Gardel. ¡Cuidate, che!

Otra vez será.

PALE'MO, M' TENE' SECO I ENFE'MO..!

Otro gil que perdió todo lo que traía.

Che, una moza que te mira, de muy buen ver, buenas carnes.

Carnes argentinas.

No la conozco.

HERRERA S.: "MIRE, BARRASA, NO ESTOY JUZGANDO, PERO HAY UNA EVIDENCIA: GARDEL ERA AMBIGUO EN TODAS SUS MANIFESTACIONES. Y DE INMORTAL, NADA: MURIÓ EN MEDELLÍN".

HERRERA S.: "POR EJEMPLO, CON RESPECTO A LAS MUJERES".

BARRASA: "¿QUÉ QUIERE DECIR..., NO ESTARÁ INSINUANDO...?".
HERRERA S.: "NO ESTOY INSINUANDO NADA".

¿Me conoce, señorita?

¿Quién no lo conoce, señor Gardel?

Miralo a Carlitos, los privilegios que tiene.

Usted me halaga, señorita. Su belleza me inspira.

Estoy dispuesta a todo por usted, es mi ídolo. Soy capaz hasta de perder la honra...

Me sigue halagando, señorita, pero soy muy respetuoso con la integridad, ya sabe.

Se dice que nunca lo ven con mujeres. Y que a su novia, Isabel, la frecuenta poco.

PADDOCK

Vas a ver que Carlitos ahora nos deja plantados.

¡Qué bombonazo, hermano! Vos sí que tenés suerte.

Vámonos muchachos, hoy no es mi día de suerte.

¿Y qué, dejás colgada a esa flor, vos?

Me debo a mis amigos. Y con ustedes tengo compromisos: los he invitado a cenar. Vamos en mateo.

No te entiendo Carlitos, parecés un cura.

Gardel se cuida de los desconocidos y de las desconocidas. Hace bien.

Más de un testimonio hay de que temía la cercanía femenina.

Hontraba a su madre por encima de todo.

Un mito argentino bastante pernicioso, ¿no cree, Barrasa?

No solo argentino...

"Un mito pernicioso" ¿pero qué se cree este necio? ¿O es que estos tipos no tienen madre?

BARRASA: "POR RESPETO Y AMOR NO HACÍA NADA SIN CONSULTARLO O COMUNICARLO A SU MADRE".

Mamita, me voy a Norteamérica a triunfar en el firmamento cinematográfico.

Hacés bien Carlitos, pero volvé pronto que sos lo único que tengo.

Para mi Carlitos querido

Vos también sos lo único que tengo. No hay mujer como vos, ni la habrá.

Tenés a Isabel, has contraído un compromiso, nenito mío.

No sé si el compromiso es con ella o con su familia, que me está exprimiendo; en fin, son cosas que tengo que pensar. En Norteamérica lo voy a hacer...

Quiero que formes una familia Charles, Ya tenés más de cuarenta años mon petit.

No quiero morir sin haber conocido a mis nietitos.

HOTEL ALPASO

HERRERA SCHWARTZ: "SE FUE A NORTEAMÉRICA SIN DESPEDIRSE DE ISABEL". BARRASA: "LOS COMPROMISOS, NO TUVO TIEMPO".

¡Buenos Aires!... Ya volveré.

Tengo algo que contarte, hermano.

¿Algo íntimo, Carlitos?

Buenos Aires, París, Montevideo, Nueva York... ciudades, nada más.

Sí Carlos, ciudades encantadas, ámbitos de amor y locura, lugares para volver, con la frente marchita después de dolerse por un amor.

Las ciudades, Buenos Aires, no lo son todo, hermano. Para mí la verdad está en el campo, en los cielos abiertos del sur. Te confieso que quise ser payador...

Buenas tardes, queridos amigos.

"Fue en 1916, yo pesaba 108 kilos y me peinaba con raya al medio."

Nas' tarde...

Aquí viene el de la ciudad, a medirse con Saladino Vega "La furia en Verso".

Será una justa pacífica, amigo.

Dendéste lugar prístino elevo mi canto en flor invitando a este porteño -que me lo anuncian cantor-...

...a que responda con versos a este viejo paya-door.

Ahora el que canta es el de ciudad.

Soy porteño del Abasto, le canto al campo argentino, con admiración saludo al Heroico Sa-la-a-a-dinoo...

Diez pesos por el de ciudad.

Saludos y admiración, los acepto en mi destino. Ves porteño doloso, de acallarme con sus trinos...

'Tá güeno...

La ciudad da muchas voces, roces, amigos, bondad, en el campo me dan coces en esta... en esta... en esta...?

"FALLÉ, ALFREDITO. CANTABA MEJOR QUE ÉL PERO ÉL INVENTABA LETRAS CON SENTIDO. ME QUEDÉ MUDO. SALADINO NO FUE PIADOSO, HERMANO."

Usted canta bien amigo, pero no crea. Esa es la diferencia.

Yo creo cantando.

Usted canta cosas que otros piensan. Canta pero no piensa. Yo pienso, luego existo.

Menos mal que perdiste, hermano. Así no pierdo yo: todos los otros apostaron por Saladino.

GINIE

Ohy r
Ropa

Yo también existo, amigo, y bien pesadito que soy.

Dos pesos por el taita.

No se apuesta si va a haber muerte.

Además, ¿no ve?: soy un gaucho como usted.

No, señor. Yo soy más pobre.

No he querido yo humillarlo, pero piénselo, amigo.

No sé muy bien qué tengo que pensar, pero sí lo felicito.

BLANQUITA

Me fue mal: dice el payador que él inventa letras con sentido.

"Y LAS INVENTABA, ALFREDITO... ¡AH, EL CAMPO...! VOCES RONCAS Y MUCHA FILOSOFÍA."

Buenos Aires, 200...

Yo no creo que honrar a la Madre sea un mito pernicioso, amigo Herrera Schwartz.

Honrarla no. Erigirla en único Dios es pernicioso. Máxime cuando hay dudas sobre la maternidad de la señora Berta Gardes.

¿Qué quiere decir? ¡Usted desvaría!

Y usted no ha leído más que lo que convenía a su fanatismo: hay hipótesis que sitúan a Gardel como hijo de un hacendado uruguayo con una señora de su estirpe.

¡Ta-pá!

HERRERA S.: "Y QUE LA SEÑORA GARDES FUE PAGADA PARA LA ADMISIÓN DE MATERNIDAD Y ADOPCIÓN DEL NIÑO".
BARRASA: "DELIRIOS URUGUAYOS, SE QUIEREN APROPIAR DE NUESTRA IDENTIDAD NACIONAL".

URUGUAY

Nadie ha querido ofender a los hermanos orientales, son ideas de personas particulares, quiero aclarar, querido público.

Transatlántico Conte Rosso, 193...

Vos sabés, Carlos que yo, "poeta argentino", en realidad soy brasileño. ¿Y vos, Carlitos, sos brasileño también?

Yo soy una voz, Alfredo. Una voz. Nada más que una voz querido amigo.

A mí me lo podés decir, Carlos.

Lo que sostiene mi canto es la nostalgia, Alfredo. Aunque me veas sonreír. Siempre me falta algo...

No me lo querés decir, Carlitos, es tu secreto.

Te lo estoy diciendo: nostalgia de las ciudades, del campo, de mi madrecita y de los amigos. Nostalgia de Tacuarembó, de Toulouse, de Buenos Aires. ¿Qué importa donde uno nace?

Y de Isabel, tu novia ¿no la extrañás?

Su familia... quieren vivir de mí. No, de ellos no tengo nostalgia, son unos chupasangre.

Probemos suerte, Alfredo.

Sabés que no juego, Carlitos. "No olvides, hermano, vos sabés que no hay que jugar*..."

¡Faites vous jeux, señores!

Eso es con los caballos, Alfredo. La bola es pura fortuna. Te hace olvidar la nostalgia, ganes o pierdas.

HERRERA S.: "SU PASIÓN POR EL JUEGO ESCONDÍA SU AMBIGÜEDAD. NO SÉ SI ME ENTIENDE, QUERIDO BARRASA".

¡El Cero! No hay apuestas, gana la banca.

BARRASA: "NO, LA VERDAD NO LO ENTIENDO, NO SÉ DE QUÉ HABLA".

HERRERA S.: "GARDEL PERDIÓ UNA FORTUNA DURANTE EL VIAJE. LLEGÓ A NUEVA YORK CON LOS BOLSILLOS VACÍOS".

* Del tango "Por una cabeza".

¡Salud!
Amigos de Norteamérica.

Tenemos que pedir un adelanto a los estudios cinematográficos.

Moderate, Carlitos.

Che, mirá qué lujo.

Aquí los discos los hacen en serio,
te lo digo yo.

¡Salud, rubias de New York!

No veo ninguna rubia, Carlitos.

VICTOR

Nos esperan en el cuarto piso.

Vamos.

Esta mujer... en el hipódromo, me abordó en el hipódromo, en Buenos Aires.

Ya ve, señor Gardel, el mundo es chico.

No quiero pensar que usted me ha...

No lo piense. Estaba en Nueva York y me enteré de su visita a los estudios fonográficos.

Quería saludarlo e insistir en mi admiración.

Gracias señorita. Debo retribuirle sus atenciones.

Espéreme, por favor señorita. Arreglo unos asuntos y vuelvo.

Aquí tiene el cheque correspondiente a su anticipo Mister Gardel.

HERRERA S.: "NO VOY A NEGAR EL ENCANTO DE GARDEL: CONSIGUIÓ UN ADELANTO DE 20.000 DÓLARES".

BARRASA: "A UN GENIO NO SE LE NIEGA NADA, SI SE ES INTELIGENTE".

La cabán qu' me acamala tiene verito duradero...*

¡A la timba muchachos, y champagne pour tout le monde!

Pero no ahora: me espera una dama.

Pero che, dejás a los amigos por una mina...

* "Mano a mano", tango de C. Gardel, J. Razzano y C. Flores (1923).

HERRERA S.: "SE DICE QUE TUVO UNA AVENTURA EN NUEVA YORK, CON UNA MUJER DE AQUÍ".
BARRASA: "SÍ, LO SIGUIÓ HASTA LA CIUDAD DE LOS RASCACIELOS".

Ya ves, mucho declamar y el champagne será para esa.

Carlitos es un romántico y una persona educada.

Y tiene buen gusto...

SALVATION ARMY

Bien señorita...

Rosales, María Esther Rosales, natural de Montevideo... ¿Usted es uruguayo, no?

Uruguayo, francés, argentino... ¿qué importa? La música tiene muchas patrias, María Esther.

Gracias por usar mi nombre, es como una caricia de las que tanto anhelo, caricias suyas.

¿Adónde los llevo, don Carlos?

BARRASA: "CONSTA QUE ESA TARDE SE LLEVÓ UNA MUJER AL HOTEL. LO DIGO POR SUS INSINUACIONES".
HERRERA S.: "Y YO LE DIGO QUE NO INSINUÉ NADA, BARRASA".

REX

Una copa en mi suite...

Y después me gustaría ir al Cotton Club de Harlem, dicen que hay unos negros fabulosos...

Me interesa su ofrecimiento, tengo unos fox-trot en el repertorio.

Ya verá, le gustará, pero antes...

BARRASA: "Y QUE HICIERON NOCHE EN SUS HABITACIONES".
HERRERA S.: "ROSALES ERA UNA ESPÍA".

Ya que es fiel a su novia, me gustaría que me cantara algo, ¿querrá?

Podría cantarle una canción nueva que tengo pero también sería infiel. Voy a pensarla mientras brindamos, ¿de acuerdo? Usted la sentirá igual.

El día que me florecerá la no existirá él

quieras vida ll dó- ló́ór*!!

Pero, Carlos. Si usted sabe que lo quiero.

Pero, ¿cómo? Es que me lee el pensamiento.

BARRASA: "ESA MUJER TENÍA PODERES PARANORMALES". HERRERA S.: "SI USTED LO DICE".

* "El día que me quieras", tango de C. Gardel y A. Le Pera (1935).

BARRASA: "NO SE SABE QUÉ PASÓ EN LA SUITE DEL HOTEL. A MEDIANOCHE FUERON AL CLUB ESE DE LOS NEGROS".
HERRERA S.: "COTTON CLUB, SEÑOR BARRASA".

¡Hablaron de películas, imbécil!

La orquesta se llama Duke Ellington. Y hay espectáculo de danza. Mujeres muy bellas, le gustará.

Hay maledicencias sobre su persona. Dicen que se junta con revolucionarios, que no quiere decir dónde nació, que no le gustan las damas, ya sabe...

¿Qué no me gustan las damas? Pruebe, pruebe. ¡Y no se olvide que soy rioplatense!

BARRASA: "Y, ¿DE DÓNDE SACÓ USTED QUE ESA MUJER ERA ESPÍA?".
HERRERA S.: "COSAS QUE SE COMENTARON. YA SABE...".

...la rosa que engalana se vestirá de fiesta con su mejor!

Champagne, del mejor, ¡francés!

Usted besa como canta, Carlos.

Y usted besa como una diosa, si es que las diosas besan.

Johnny Hodges, ladies and gentlemen.

¿Le gustará bailar conmigo?

No sé bailar fox-trot. En realidad, querida amiga, no sé bailar, se lo confieso. Solo soy un artista de la voz... ¡Y futuro empresario cinematográfico!

Los varones argentinos somos muy hombres, doctor Herrera Schwartz.

¿Ah, sí? ¿Y por qué entonces tanta necesidad de demostrarlo todo el tiempo? Además le recuerdo la incierta nacionalidad del cantor.

Paso por alto el comentario. Y le cuento algo que nadie sabe.

Y usted, ¿cómo lo sabe?

Quoi?

Este comunista quiere decir que Gardel era puto.

La señora en cuestión, fallecida hace treinta años, me lo relató en persona.

BARRASA: "ANTES QUE NADA, LE COMENTARÉ EL ÉXITO DE CARLOS AQUELLA NOCHE, QUE FUE DE GLORIA Y LOCURA".

La verdad, estos morochos son unos fenómenos.

Como usted, Carlos... Además, el señor Ellington lo invitará a cantar "Rubias de New York".

¿Se anima?

Y ahora, ¡invito a cantar con nosotros al señor Carlos Gardel...

La que es un fenómeno es usted, María Esther, que lo planeó todo. ¡Oriental tenía que ser!

¡Qué arreglo más raro!

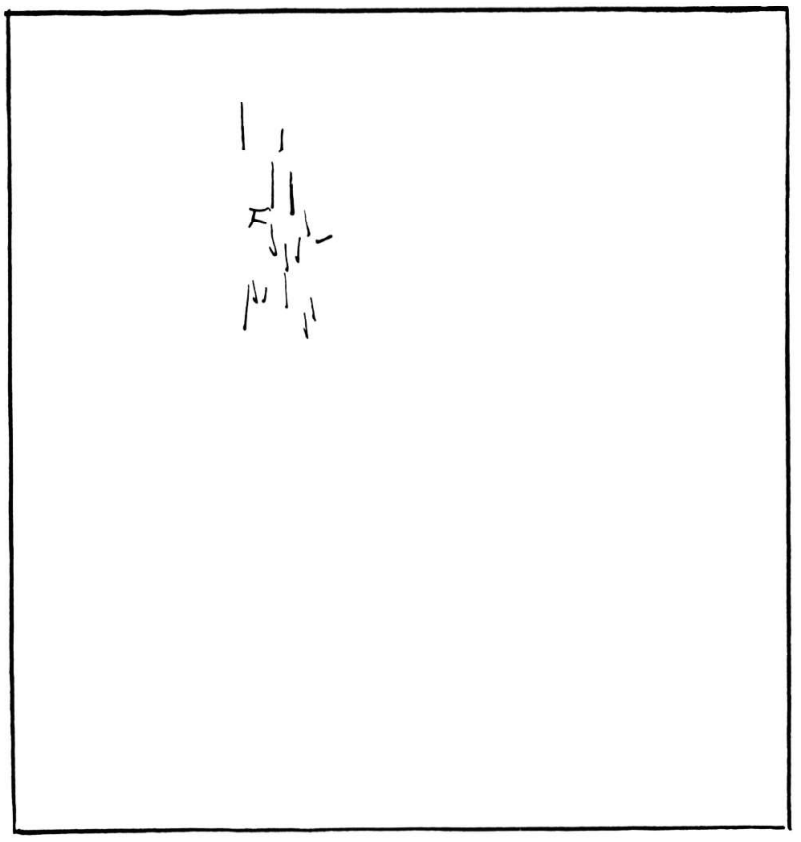
Peggy, Betty, July, Maryyy...*

Rubias de NEW YORK...

criaturas embrujadas que vierten amoor...

♪♫♪

* "Rubias de New York", Fox-trot de C. Gardel y A. Le Pera (1934).



es el fuego de una brasa una pasión!!! pero

BARRASA: "FUE UN ÉXITO EXTRAORDINARIO DE GARDEL". HERRERA S.: "RECIÉN ME ENTERO, ¿ESTÁ DOCUMENTADO?".

Carlos Gardel, Ladies and Gentlemen, ¡Carlos Gardel!

Se dice que es un campeón al poker. Ya tenemos cita para esta noche.

BARRASA.: "TESTIMONIO DIRECTO, CABALLERO. YA LE HE DICHO DE DÓNDE LO RECABÉ".

Ahora no se negará a invitarme a su hotel, Carlos...

Tengo una cita esta noche. Está invitada.

Un poker con los muchachos de la orquesta...

Pero, ¿cuándo lo concreto?

¡Transmisión de pensamiento...! Ahí viene la muchachada de la orquesta.

BARRASA: "CARLOS TUVO SUERTE. ESA NOCHE DESPLUMÓ A LA NEGRADA".

Poker de Ases.

Mierda puta, y van dos...

Este tiene un sapo en el culo.

Cuidado con el lenguaje, señores. Hay una dama... y dos caballeros.

Full de reyes y damas.

Me rajo, no hay más guita.

Ha limpiado a Johnny Hodges, el mejor jugador de Harlem.

Este tipo tiene una suerte...

Hasta mañana, jefe.

Siempre les digo "No hay que jugar".

A mí me lo dice mi letrista. "Basta de carreras, se acabó la timba, un final reñido yo no vuelvo a ver". Pero, me tienta la suerte, mister Ellington

HERRERA S.: "ESO ES APÓCRIFO, PURO MITO". BARRASA: "¿ME ESTÁ DICIENDO QUE SOY UN MENTIROSO?".

21

H.S.: "LE ESTOY DICIENDO QUE HE ESTUDIADO EL ASUNTO Y QUE ESTE PAÍS CONSTRUYE MITOS PARA ENCONTRAR UNA IDENTIDAD QUE NO TIENE. GARDEL NO TIENE LA CULPA."

Mire: Mary, Peggy, Betty y Julie.

"De labios en flor", diría usted. Estoy celosa.

No lo esté. Yo la quiero..., platónicamente.

Dentro de diez minutos empieza la grabación y Carlitos no ha venido.

Y a estos violinistas norteamericanos hay que pagarles por hora.

No hay amores platónicos.

No le dije "amor", le dije que la quiero. Amor siento solo por mi madre.

Amor por su madre... No es el hombre que me encargaron vigilar. Es un niño grande. Lástima, tan atractivo. ¡Y cómo canta! Me ha dado unas sensaciones que...

BARRASA: "GARDEL GRABÓ 'GOLONDRINAS' EL DÍA QUE MATARON A RUGGIERO EN BUENOS AIRES".

Señores...

Maestro...

HERRERA S.: "AQUÍ SÍ, LE PERA ESCRIBIÓ QUE SE ENCONTRARON CON ELLINGTON EN EL ASCENSOR".

Que tengan suerte con su grabación.

Y usted con la suya. Tiene una voz incomparable, señor.

Alfredito: soy un as de la canción y de los negocios. Y sabés que las películas las voy a producir yo mismo.

No te olvidés que estas canciones apoyarán a las películas.

Carlos... voy a hacerte una pregunta: ¿qué quiere de vos esa mujer?

¿Quién... María Esther?

No es trigo limpio, Carlitos. Esconde algo... algo importante...

No te entiendo, Alfredo, es una amiga...

Es una intuición. Nada más... pero sabés que soy poeta. Y escribo sobre golondrinas...

Buenos Aires, 200...

Bien, señores, para corroborar ciertas afirmaciones, ¿no creen que sería conveniente convocar aquí al mentado caballero Merval?

¿Y ahora se acuerdan de mí, hijos de puta? Serán botarates...

¡¡Botaraaaates!!

¿Bota... qué?

Qué palabra rara, man.

BARRASA: "NO CREO QUE MERVAL PUEDA APORTAR NADA, ES UN INFELIZ...". HERRERA S.: "¿NO QUERRÁ OCULTAR ALGO, USTED?".

Nueva York, 193...

Ese tipo que me sigue quiere parecerse a Gardel, pobre iluso.

Por aquí señorita...

Buenos Aires, 200...

Porque si el tal Merval se presentara, podría aclarar algunas oscuridades.

Ahora quieren traer al imitador.

A los santos no hay quien los imite.

Otro mitómano de Gardel, de los que ya no hacen falta.

No quiero a ese hombre en esta mesa.

Mitómano de Gardel serás vos, conchudo. Me voy a morir sin decir lo que sé, aunque ya haya dicho que lo maté.

Señorita, señorita... ¿me permite?

Merval!

¿Sí? ¿Qué se le ofrece?

Yo... esteee... nada. Algo muy sencillo: han estrenado una película de Gardel y quería invitarla...

BARRASA: "GARDEL... DIGO... MERVAL DICE QUE FUE AL CINE CON LA ROSALES CUANDO GARDEL GRABABA 'GOLONDRINAS'". HERRERA S.: "MUY ENTERADO, USTED".

...soy como un ave que en el camino rompió las cuerdas de su cantar...*

¿Qué quiere de mí, Merval?

¿Co... cómo sabe mi nombre?

¿¿Y usted... usted qué quiere de Gardel?

...brilla la estrella, ríe la vida

¡No hay más localidades! ¡No hay más!

Buenos Aires, 193... BARRASA: "NO SE SABE DE QUÉ HABLARON". MODERADOR: "EL ÉXITO DE LAS PELÍCULAS DE GARDEL EN TODO EL MUNDO...".

Las películas del Zorzal son un fenómeno mundial y convocan multitudes allende nuestras fronteras.

Cuando no estás, la flor no perfuma...

* "Golondrinas", tango de C. Gardel y A. Le Pera (1934).

...si tu te vas me envuelve la bruma...

Señora Berta, soy Isabel... Isabel...

Señora Berta, futura madre mía. Venimos a buscarla para llevarla al cinematógrafo, a ver "Melodía de arrabal".

si tu te vas se va mi ilusión

Gracias, hija. Pero quiero ver a Carlitos en carne y hueso, no en una pantalla.

A esta vieja no hay quien la entienda.

Paciencia, Venancio.

TUUT.

Buenos Aires, 200...

Este programa, que tiene tanto éxito como las películas de Gardel, está patrocinado por Gomina Brocato, el fijador de los hombres libres.

MODERADOR: "PORQUE HEMOS DE RECORDAR QUE EN SU ÉPOCA, LOS FILMES DE GARDEL ARRASARON EN LAS TAQUILLAS DEL MUNDO ENTERO".

BAJO

Montevideo...

París...

Y el Gardel ese, ¿quién merde es?

Un francés famoso en el mundo, héroe de la Gran Guerra.

La Habana...

Claro caminito criollo florido y soleao...

El estreno de "El Tango en Broadway" es el mayor acontecimiento de La Habana este año...

¡¡¡...mientrá' lo' patito' amigo que saben mi canto lo como dulce consuelo un veh'de saludo me dián ¡egaos...

Señorita, ¿qué usted ve en Carlos Gardel?

Es el hombre ideal: romántico, buen mozo, gentil, alegre, generoso, caballeroso...

Sensible, arrebatado, discreto, elegante y esbelto, de buena cuna...

... magnánimo, considerado, muy rítmico, buen actor y el mejor cantante del Caribe.

Pero, señorita, no es del Caribe...

Ah, no. ¿Y de dónde es?

Buenos Aires, 193...

Y así ví su casita de puro celoso* el [illegible] Eto

¡Gardel pone muy alto el listón nacional!

BARRASA: "HAY TESTIMONIO DE QUE GARDEL PUSO MUY ALTO EL LISTÓN NACIONAL". HERRERA S.: "¿NACIONAL, DE QUÉ NACIÓN?".

Pero, papá, ¿No es que era francés, de Toulouse?

Ah, su pura que

* "Caminito soleado", tango-canción de C. Gardel y A. Le Pera (1934).

...de lindo colooór...

Hermelinda dice que le dijeron que es uruguayo, de Tacuarembó...

¡Patria! ¡Lo que falta es sentido de la Patria! ¡Gardel es de los nuestros y que me lo discutan judíos y comunistas!

¡Putos y vendidos!

Buenos Aires, 200...

Este programa se ha convertido en un útil debate sobre el Ser Nacional.

Todavía discuten estas cosas: Gardel era arrrgentiiiino, como las Malvinas.

Sí, claro, seguro que nos lo robaron los uruguayos...

Pero che, ya se pelearon por Gardel dos veces. ¡Parecen un par de forros!

Sí, los uruguayos dicen que doña Berta no era la madre verdadera, que un coronel de mierda...

Vos y las madres: psicoanalizate un poco, boludo...

Tranqui, muchachos... Que Gardel espichó hace 70 años.

Ahí tenés a tu Ser Nacional y gardeliano.

14

Gardel era del lugar misterioso donde nació, pero su ciudad era Buenosss Airesss. La misma de hoy día.

Buenos Aires, 193...

¡Salud, reina del Plata!

MODERADOR: "UNA CIUDAD QUE, ESTARÁN DE ACUERDO, LE VIO POCO EL PELO LOS ÚLTIMOS AÑOS"

PENSION

Pase joven. Buena comida, limpieza...

... huéspedes de categoría, servicio impecable.

Sí, señora.

No entran mujeres. Ni política. Ni juegos de azar. Ya sabe: una casa decente.

Ahora que conozco los secretos de Gardel...

¡Viva la anarquía!

... esta ciudad... y su madre... su madre...

¡Felipito!

No digas más eso, Felipe. ¿O querés que nos maten como a tu padre?

Buenos Aires, no tiene nada que envidiarle a Nueva York...

BANG!

Pero la santa madre de Gardel es la Musa, la gran inspiración.

¡Gardel debe morir!

Buenos Aires, 200...

...y está muerto.

¿RIDEL ASESINADO?

Cambiando... cambiando de argumento, señores: ¿qué opinan ustedes sobre la idea de que la muerte de Gardel fue consecuencia de un complot?

Merval opina que Rosales le comentó algo sobre eso, pero él no le creyó. Claro, dice que lo mató él.

Esa mujer espiaba a Gardel.

... a Gardel.

Puede que sí, puede que no.

Nueva York, 193...

Señor Aplebaum, tome nota.

Mi informe es el siguiente...

Caballeros: míster Gardel pretende instalar una productora propia en su país y desligarse de lo que llama la "tutela" de ustedes.

Según míster Gardel, esa productora y distribuidora que llevará el nombre de "Exito's", dará lugar a...

¿Cuándo piensa hacerlo, señora?

Y otra pregunta: ese tipo que lo imita, ¿qué tiene que ver en este asunto?

Aquí es donde hacen sus películas. Sí: voy a matarlo...

Mervsl

No sé cuándo, pero estimo que después de su viaje a Colombia. En cuanto al hombre ese... es inofensivo.

Aquí tiene su cheque, señora.

... y van a desaparecer sus películas. Pero no su santa madre...

Buenos Aires, 193...

Ah, joven... Sí, sí, me acuerdo de usted.

Mis respetos, madame. He visto a su hijo en Nueva York y...

¿No tendrá frío mi Carlos? Me han dicho que hace mucho frío allí...

No, señora, está muy bien abrigado, le juro. Y tiene éxito en todos sus propósitos.

Merci, mon Charles, merci...

...la tierna frase de madrecita que el niño arrulla con dulce amor... ♪♫

... el cine, las grabaciones... Una vida seria.

Che, Isabel, ¿quién es ese tipo que entró?

13

Un imitador de Carlos. No quiere nada material, solo su voz. Pobre iluso.

Va a volver en estos días, madame, con grandes proyectos para hacer acá.

¿Quiere un matecito, joven?

Volveer!! crr crr

No, gracias señora. Me hace daño a la garganta, mi instrumento. Recordará usted que cantó...

Sí, claro que me acuerdo. Claro, usted vino a vernos y cantó aquí, en el patio.

Señora, madre del artista, dígame, por la Virgen de Lourdes, o la de Luján: ¿cuál es el secreto de su hijo?

¿El secreto de Carlitos...? El alma, el alma es el secreto, canta con el alma.

Vámonos, ese tipo se va a quedar todo el día con mi "suegrita".

¿Y... no se la vendió al diablo, quizá?

No se la vendió a nadie, joven. Nunca, aunque hay gente que piensa lo contrario.

¿Qué va a ser de nosotros...?

Buenos Aires, quince días más tarde.

¡Salud, reina del Plata!

A mi casa, a ver a mi querida viejita.

Che, hablá normal, que no estás en una película.

El único remedio: la muerte...

¡Qué linda está Buenos Aires!

Qué linda...

Por eso vas a volver, Carlitos...

Esperemos que no sea con la frente marchita.

Será con la frente bien alta, te juro. Ahora que eliminamos a los intermediarios para las películas, podremos hacerlas acá... con artistas de acá.

Por eso fundamos lo que fundamos, la Exito's Spanish Pictures. Todo hecho en casa. Y también los beneficios.

Che, parecés medio socialista vos.

Eso se dice por ahí... ¡En la cancha se ven los pingos!

Buenos Aires, Mercado de Abasto, 193...

Mirá, acá empecé...

Y también dicen que naciste por acá.

Che Tanoira mirá- es el Cátulos!

¡Es el francesito!

¡Como pelecha!

¿Uno nace donde lo quieren...

Mi viejo barrio vos sos...

...esa dicha que no pasa...

Pare aquí.

papa batata

¿Como le va, cantor?

Señor Castelló, querido amigo...

Me han referido la muerte de Ruggiero...

Me temo que no conozco a ese señor. Que tenga suerte Gardel, yo estoy casi retirado de la función pública.

EXITO

Buenos Aires, 200...

Ahora hablan de política, esto es el acabose.

¿Adónde vamos a ir a parar?

Usted no cree en nada. Y solo habla de política.

¿Quién habla de política? Usted es un crédulon pueril... e ignora muchas cosas, se lo aseguro.

Señores, esto se está transformando en una contienda... Gardel...

¡Gardel! ¡Perón!

...Gardel murió hace muchos años, señores. Esta pasión que ustedes demuestran...

¡Fidel!

Carlitos Menem

¡Evita!
¡Santa!
Borges, tanguero, llorón!
Corsini
La dijunta coyeo!
¡Mi mamá!
...esta pasión es la que nunca nos ha llevado a ninguna parte...
¡Carlitos Menem corrojo!
...siempre al borde de la guerra civil, nosotros...
No exagere...
No exagera, se queda corto...
Mis estudios prospectivos me dicen que vamos hacia un holocausto...
Cualquier cosa con tal de no hablar de mí.
Ahora se van a enterar cómo maté a Gardel, iniciando su leyenda inmortal.

Les voy a decir: el que murió en Medellín era un doble, porque yo había matado antes al verdadero...

Nueva York, 193...

"Que me lo encontré, a Gardel, en una calle de Nueva York y me reconoció."

¡María Esther!... Tenía ganas de encontrarla...

¡El doble de Gardel!

¿Cómo le va? ¿Sabe algo del gran cantor, tocado por la providencia?

Sé y no sé...

Está con asuntos de cine, ya sabe...

No, no sé nada. Solo me interesa su arte vocal.

¿Y por qué tiene tanto interés en saber de él?

Por su arte, incomparable...

No la habrán contratado a usted para vigilarlo... ¿no?

Ahhh, ahhh. Nooo... ¿Qué dice?

"Lo maté en Nueva York."

Buenos Aires, 200...

Y ahora estos intrusos van a saber la verdad, aunque no quieran.

Voy a intervenir en ese programa y cantar cuatro verdades sobre Carlos Gardel.

PF

PF

¿Está invitado, señor?

Pasemos ahora, señores, a un tema aún no abordado: Carlos Gardel y el matrimonio...

¿Matrimonio?... ¿Qué matrimonio?

El de Gardel. El matrimonio fallido, señor Barrasa.

Todos sabemos que...

No sabemos nada...

O no queremos saber...

Yo sé. Sé mucho más que esos infelices, porque yo...

Sí, señor. Pero ahora tenga la gentileza de retirarse.

¿Retirarme yo? ¡Insolente!

Ya he dicho que Gardel viajaba y no podía hacerse cargo de una familia...

Pero, cuántos viejos boludos, hoy...

Buenos Aires, 193...

Carlitos, querido mío...

Hola Isabel, veo que no has venido sola...

Mami y mis hermanos quisieron acompañarme. Querían ver la casa que será nuestro hogar.

Buenas tardes, señora. Salud a todos...

Me gustaría estar un momento a solas con vos...

No... claro... sí, ellos me esperarán en el coche.

Compré esta casa para... En fin, vas a poder mudarte antes, si querés...

... antes de... mientras...

Un tacaño, eso es lo que es... Mirá qué barrio...

Tanto misterio por una casa. Este hombre es un avaro.

¡Esta gente!, el señor Gardel tendría que...

Ya tenés la llave, Isabel.

De nuestra felicidad.

A la peluquería del griego Panayotis, gallleguito.

Sí, don Carlos.

Buitres saciados... en fin, yo me lo busqué.

Gracias, don Gardel.

TABAQUERIA

...taba el griego Panayotis traficando entre los pelos...

...revolcándose en el suelo como peluca sin dueño...

...pa' menisar la velada...

la vida es una canción de encuentros y extravíos...

¿Lo hiciste, Carlitos?

Ya le dí la llave, ya está.

Una casa... ¿No te parece un regalo demasiado grande, Carlos?

Así me los saco de encima ...por el momento. Estos son como la caspa, hermano. No estoy para el casorio... ya sabés.

Mi carrera... los amigos... mis caballitos... los viajes que tengo que hacer... Me debo a mi talento.

¡ES GARDEL!

Con el debido respeto: ¿Y su madre?... Todavía tiene que cuidar de su madre.

De acuerdo Panayotis, usted lo ha dicho y yo le canto:

Mis noches de Atenas de luz y color...

Peladas de Atenas ¡qué luz, qué color...!*

¡Ché, pero es Gardel!

Buenos Aires, 200...

Y yo concluyo que Gardel no se casó porque no quiso, que eran todas evasivas...

¿Evasivas de qué?, si se puede saber...

Por favor, señores. A ver si nos ponemos de acuerdo.

No quiero parecer antipático...

Lo es...

* "Noches de Atenas", vals de H. Pettorossi (1926).

Quiero decir que, para Gardel, las mujeres eran algo secundario, no sé si me entiende.

Carlos Gardel era una persona decente que no podía dejar abandonada a su familia mientras viajaba. Por eso pospuso su formación.

Yo tampoco formé familia porque viajaba, por mi arte. ¡Lo puedo jurar! Viajar... viajar... El arte lleva tiempo...

Medellín, Colombia, 1935.

Tengo miedo del encuentro con el pasado que vuelve...* ♫

Pero esta noche salimos de farra, Alfredito.

La farra, Carlitos...

Es lo que le da vigor a mi voz. Caruso tampoco lo entendía, me dijo.

Como en Bogotá: un delirio por Carlos, ¡qué barbaridad!

* "Volver", canción de C. Gardel y A. Le Pera (1935).

EL ZORRO

Casa de Comidas EL ZORRO

¡¡Oh, el señor Gardel!!

Otro argentino más!

¿Qué dirías si le ponen tu nombre a un restaurante, eh?

Le sacaría una foto y se la mandaría a mi viejita, para que la muestre en el barrio...

¡Salud, muchachos! Por la productora Exito's, por las letras de Alfredito, por los amigos y por Colombia... ¡Ah, y por el coche nuevo!

¿Qué coche?

Carlitos va a cambiar el bote que tiene por otro, más grande... si hay.

Sí muchachos, si hasta he pensado en comprar un aeroplano... para Exito's, se entiende... Para que volemos de un espacio a otro con alas propias.

¿Y sabés manejar aviones, vos?

No, pero mi chofer sabrá.... ¡Coches y aviones, che!

Si me acuerdo de mi juventud en el Abasto, no me lo puedo creer...

Acá va otra letrita, Carlos...

Buenos Aires, Mercado del Abasto, 189...

Che, ¿quién tira del carro ese?

"Sí, me acuerdo de la primera vez que subí a un tranvía eléctrico..."

¡A ver los boletos! ¡O a bajarse que esto no es gratis, pibes!

Déjeme don, una cuadrita, don...

O media don, que mi papá también es tano.

¡A la calle, manga de vagos!

¡La put..!

Cuando sea grande, me voy a comprar un tranvía yo, me voy a...

¿Yo Arre

...comprar...

¡Ahí viene otro!

Nene, ¿querés jugar con el tranway?

Papan, batatan, tarará el ti-tán

Largá la fruta...

...zaragoriasse...

Pepino el 88!

¡Sí, señor!

Tomá, poné este paquetito en la vía y alejate. Esperá a que pase.

"Me acuerdo. Hasta de la cara de aquel hombre ... me acuerdo."

¿Vos, qué pensás que va a pasar?

BOMB!

¡Si lo llego a agarrar al figlio della mignotta ese que...!

¡Nosotros no fuimos, señor!

¿Qué pasa, señor motorman?

El anarquista ese de siempre, que nos quiere descarrilar... ya me tiene podrido...

"Me acuerdo, sí, me acuerdo que volví a ver al hombre ese."

¿Que mirás, pibito?

¿Yo? Nada, señor.

¿Vos me conocés, no?

Sí señor, usted es el del tranvía.

¡Charles!

¡Caglitos!

Así me gusta, que tengas buena memoria. Vení, vos me podrías ayudar...

¡Caglitos, viens ici!

No puedo, mi vieja me está llamando...

Señor, ¿usted es anarquista?

Puede que sí, puede que no...

¿Y qué es un anarquista?

Es alguien que defiende a los trabajadores... es un zorzal en las mañanas...

...un ave cantora de la esperanza...

Buenos Aires, 200...

... y es por eso que pospuso la formación de una familia...

¿Cómo lo sabe, usted?

TIROTEO AMISTOSO

EL DEBATE POR EL DÉBATE MISMO

Señor: ¡¡¡Soy la máxima autoridad en Gardel!!! ¡Poseo información que nadie tiene...!

Yo tengo más, miserables, ¡no les quepa duda!

... que nadie tiene!!!

Hemos estado dentro de la misma mujer: María Esther... y también, casi, de su madre...

¡Saquémoslo de aquí!

... nuestra madre...

¡¡... porque he sido generado por el mismo estro inspirativo!!

¡¡Má...!!

¿No les da vergüenza? Dos grandotes y un pobre viejo...

Vamonos, abuela...

No la van a sacar gratis, matones...

¡Rajá, vieja chota!

Fobicos, son unos fobicos ustedes!

HERRERA S: "APOSTARÍA TODOS LOS LIBROS DE MI BIBLIOTECA A QUE GARDEL MURIÓ VIRGEN".
BARRASA: "USTED DESVARÍA. PREPARE LOS PAQUETES PORQUE ACEPTO LA APUESTA".

¡Ja, jaa...!

MODERADOR: "SEÑORES, CREO QUE ESTE COLOQUIO ESTÁ EXCEDIENDO LOS LIMITES DE..."

Ahora van a ver... lo que es un... un...

...un...

¡¡Tomá, maula!!

¡Viejo de mierda! ¡Basura!

No quieren saber la verdad.

CAPÍTULO 9

¡La verdad hiere!

¡Asesinos!

¡Dejenlón!

¡Acá la tenés, la verdad!

¡Denselá!

La mentiraa...

¡Alto! ¡Policía!

Es un viejo, hijos de putaa...

¡Paren, che!

A ver, ¿qué están haciendo, porteritos de lujo? Es un hombre mayor...

PF

Mayor las pelotas, me dio un puntazo en la espalda, está del tomate...

Y ese... ese que dice que es la máxima autoridad en Gardel... si yo... si yo...

Ya viene la ambulancia, señor. Ya vienen a buscarlo, abuelo...

He muerto en Medellín, en 1935... quemado, dentro de un avión... he muerto...

¡Dale, que lo salvamos!

A éste no lo salva ni Gardel...

Medellín, 1935.

¡Viva el tango!

Viva Carlitos

¡Adiós, amigos de Medellín!

Así me recordarán, una voz que viajaba en coche...

O como a una guitarra. O como a un ángel del cielo...

Pero estos no hablan, escriben...

Compraré un avión grande, cómodo, para que la muchachada disfrute de los beneficios de la productora Exito's.

Igualito a este en el que vamos a viajar, un pájaro carrtor.

¿No tenés miedo, Carlitos? Yo siempre tengo miedo... no sé donde están mis pies...

No tengo miedo. No puedo tener miedo...

Mirá si me recuerdan como a un miedoso...

Quiero cantar ♫ antes de cantar, encantar llegando desde el cielo... ♫

¡Adiõs, amigos de todo el mundo!

Hola, y adiõs...

Será el julepe, pero tengo ganas de hablarte de algunas cosas, Alfredo.

Soy todo oídos. Escucho, luego escribo, Carlitos.

"Bueno, te podés inspirar... Extraño mucho a mamá, pero también a otra mujer. No me malinterpretés..."

Azucena, Azucena Maizani. Mi única verdadera amiga...

Pensé que estaban distanciados, Carlos. No porque vos me lo dijeras...

"Habladurías. Cosas de las revistas. Nos dejamos de ver cuando empecé a viajar. Pero antes..."

Che, esta naifa es un fenómeno. ¿De dónde salió?

Felicitaciones, señorita. Me ha dejado sin aliento.

Eso es difícil, señor. A usted el aliento no se le va a escapar nunca.

"...parecía que la cortejaba, pero era real admiración, te lo juro."

Permítame el obsequio y que la acompañe. No es frecuente que me encuentre con... una voz... una voz como la suya.

Con usted...

... hasta el fin del mundo.

Bueno, si consideramos que marcarnos un tanguito en los adoquines es el fin del mundo...

Lo es. Esté seguro: usted es Carlos Gardel.

Nada menos que la Ñata Gaucha, Alfredo. Esa mujer me entendía desde su voz, desde su cantar.

"Es la única mujer a quien he querido como a un amigo. Fuimos sinceros desde un primer momento..."

Estoy casada, Carlos.

Y yo, comprometido, ya lo sabés.

"... sobre nuestros respectivos compromisos..."

¿Amigos entonces?

Como los mejores.

Digo yo: ¿No era para hombres el billar?

Yo no vengo más, aunque sea Gardel.

Decime Ñata: ¿pensás que se me romperá la voz?

... Vos Carlos, te vas a morir antes...

"Una contestación inaudita, ¿no te parece?".

Buenos Aires, 200...

Vuelvo a repetir que Gardel era persona decorosa.

¡¡Ja, ja!!

Riansén nomás, que si el viejo ese espicha me los llevo a los dos...

¿Qué tiene de deshonroso el celibato, si fuera fundado el detalle?

Además, pare y termine con esas inmundas insinuaciones, está su amistad con Azucena Maizani...

Azucena era lesbiana...

¿Cómo?

Al menos no me escupan el set, viejos boludos...

"Otra vez me aclaró ciertas cosas sin que yo le preguntara."

Mi matrimonio, que está por romperse, no es una tapadera, Carlos: me gustan los hombres.

Ya había oído el infundio, porque te vestís de hombre.

Que digan lo que quieran. Yo lo que quiero es cantar y lo hago, como vos.

¿Como está tu mamá?

Sufre, ¿sabés por qué? Porque viajo, no me ve, porque le tiene miedo a la guerra, a los barcos y ahora a los aviones. Pero mi amor la calma. Y al ser francesa entiende de otras cosas...

No creas que no he pensado en vos, más que como amigo... Desde que me separé...

Viajo tanto, Ñata. Además, no he roto mi compromiso...

Al menos, no sé, Carlitos. Podríamos cantar juntos...

Y qué querés, ¿que me linchen por mis rebuznos?... Con esa dulzura que tenés... en la comparación saldría perdiendo.

Buenos Aires, 200...

Nunca cantaron juntos, al menos no grabaron...

Estos se creen que lo saben todo...

En la plateada esfera... del reloj ♪ cuento las horas que agonizan ... con bufón mirar* ♪

El viejo dice que mató a Gardel...

Le doy pocas horas.

SALUD

¡Chá digo! Ahora, la denuncia, el sumario... con el hambre que tengo...

¡¡Yo sé!! Hasta sé qué soñó la última noche y qué pensó el último segundo.

Ampliactil, de 50 miligramos.

¡Qué apoliyo!

Medellín, 1935...

¡Allá vamos...!

* "Soledad", de C. Gardel y A. Le Pera (1934).

se ha producido...
producido... un terrible
accidente... una explosión...
el aparato en que
viaja Carlos Gardel...

...y sus músicos.
Los dos aviones han colisionado
en tierra. No parece
haber supervivientes...
Carlos Gardel...
¿Y ahora...
qué hacemos...
qué
hacemos?!
Yo... yo
le serví la
mesa.
¿Y quién es
ese señor?

Buenos Aires, 200...

Un "mito", como dice usted, no produce lo que produjo en el Río de la Plata la muerte de Gardel.

O quizá precisamente por eso... ¿Se siente mal?

BARRASA: "NO, NO, ESTOY BIEN, GRACIAS... ¿DE QUÉ HABRÁ HABLADO? ¿QUÉ HABRÁ SOÑADO O IMAGINADO EN SUS ÚLTIMOS MOMENTOS?".

... Azucena me dijo que me voy a morir antes...

¿Qué?

... pero...

... Vos, Carlos, te vas a morir antes.

«LOS QUE HAN ESTADO AL BORDE DE LA MUERTE, DICEN QUE LA VIDA ENTERA PASA ANTE SUS OJOS, PASA...

Carlitos: el mate.

Siempre te gustó el mate que te cebo yo.

Gracias, viejita. Gracias por todo. Gracias por todo. Gracias por todo.

... LOS QUE HAN RESUCITADO SOSTIENEN QUE TODO LO VIVIDO SE SUCEDE... POR SEGUNDA Y ÚLTIMA VEZ.»

¡Gracias, hermano! El fuego de la vida.

El fuego es de todos...

Te viá dar, taita, basura!

O Rondeman de vermú con manises y salame. O Rondeman de cerveza negra para cuatro.

¡Volvete a Italia, tano muerto de hambre!

Hay que llamar a la yuta, esto se está descontrolando, Cielito.

Oiga ¡No empuje!

La luz, se fue la luz...

¡Puttana madonna!

Me van a chorear, me van a chorear.

Largá!!

¡Piantá, piojito, qu'acá te yegó el peine!

No hay luz, Carlitos, ponete a cantar para apaciguar a estos rústicos.

Largá Pebojije!!

Claro caminito criollo, florido y soleadoo...

...con pañuelo bordado vos me vistes pasar...

...tu verde saludo me hacías llegar...

Es Carlitos Gardel, se está incendiando con las velas...

No, con el fósforo.

No, se está muriendo quemado, en un avión.

Cruzando montes y valles con alas venía

¿Y Gardel? ¿Y el cantor?

Se fue...

Para siempre...

«LOS QUE RESUCITARON CUENTAN QUE LA MENTE HACE BROMAS, RECUERDA INCENDIOS QUE NO FUERON...

...Y QUE LO QUE PASA EVOCA LO QUE FUE, O QUIZÁ HABRÍA SIDO.»

¡Eh Carlitos. Mirá!

Aquí, San Pedro y San Pablo. Allá en mi tierra, San Juan. Todo se quema igual, aquí y allá.

¿Qué tira?

kerosène

¿Y yo qué sé? Algo como lo del tranvía... ¿te acordás...?

Va a explotar todo...

«TAMBIÉN VEN, LOS QUE VAN A MORIR, EL OTRO LADO DE ROSTROS CONOCIDOS...

No tengas miedo, pibe, la revolución es fuego y sangre, pero después...

... después de la sangre y el fuego: la felicidad para todos los hombres.

Tomá, poné este paquetito y alejate. Esperá a que pase... el avión.

Sí, señor.

Soy... alguien que defiende a los trabajadores... somos zorzales en las mañanas...

...aves cantoras de la esperanza...

...DICEN, LOS QUE HAN MUERTO Y HAN VUELTO... QUE PASAN ANTE LOS OJOS LOS MÍNIMOS DETALLES...»

FUEGO...!

NONO, MIS ZAPATOS NO...!

MIS ZAPATOS NOO... MAMÁ, MAMÁÁ—

ATOVA

Buenos Aires, 200...
Entre otros mitos, estuvo el que decía que Gardel no murió, que vivía escondido en la selva colombiana, con el rostro quemado...
No pensará que yo...

No pienso nada, solo recuerdo que...
La gente vivió con la ilusión de que no había muerto.
Mamá... mamá... aghh...

Delira, dice que "murió" quemado...
A este pobre hombre le queda un ratito, no más de una hora.

Centrémonos en lo que importa a efectos del tema de la identidad: Gardel empezó a SER, cuando dejó de SER.

Y con él empezaron a SER, gran parte de los que no eran... NADA.

CIA!

Oiga, que seré tanguero pero he leído "El ser y la nada"...

¿Qué miran chicos?

Algo sobre Gardel, dos viejos que hablan de la identidad nacional.

Mejor para usted. En fin. En este país preferimos adorar a los muertos antes que a los vivos...

¿Cómo pueden hablar de esas tonterías?, con lo que... ¿Cómo pueden decir "adorar"...?

Adorar a los vivos es adulación. Adorar a los muertos es respeto, acervo, riqueza...

PLAZA DE MAYO

HERRERA S.: "¿SABE QUE ALGUNOS NOS LLAMAN MITOLANDIA? ¿NO CREE QUE TIENEN RAZÓN, BARRASA?".

Buenos Aires, 1935.

¡Eh!

¡Extra Extra! Murió Carlitos Gardel.

VIVA MUERTE GARDEL

Hemos de lamentar profundamente la desaparición de la voz de Argentina.

¡Y del Uruguay!

De una crónica: "La muerte de Gardel movilizó más gente que el primer golpe de estado en 1930, cuando nadie salió a defender la democracia".

¡¡Quemado!!

... carbonizado junto a sus...

En la peluquería.

¿Qué te pasa, Pericles?

Se murió mi cliente más famoso... mi amigo más cliente... mi griego más argentino, se murió...

Buenos Aires, 200...

¡Fue una conmoción!, algo que se salió de su cauce natural, un desastre más allá del desastre. Un verdadero espectáculo popular...

Buenos Aires, 1935.

¿Y ahora? ¿Qué será de mi Carlos ahora?

Carlos ha muerto, doña Berta... No hay nada que hacer.

¿Qué será de él ahora?...

Aquí tiene un hijo, querida señora.

1935. Isabel & Co.

Hay que darle el pésame, de todos modos...

Y a vos ¿quién te lo da?

Eso, eso... además, el testamento...

De él, ahora... tan solo estará...

1935. El ex Intendente Castelló.

Envíe un telegrama de condolencias. ¿Qué otros negocios tenemos?

Amenazan con una huelga en...

Un viejo anarquista, en su trigésimo año de cárcel.

Dicen que lo mataron, allá en Colombia...

Era mi única alegría desde que nos permitieron la radio.

Azucena Maizani y María Esther.

¿Es verdad que tuvieron amistad en Nueva York?

Es verdad... lo lamento mucho, no sabe cuánto... ni por qué...

Me imagino la intimidad que tuvieron, discúlpeme, estoy un poco celosa... de un muerto.

Hubo... hubo negocios de por medio.

Ahora fuman, la próxima van a manejar coches.

O tranvías...

Nueva York, 1935: productores cinematográficos.

Una solución casual ha anulado el problema.

Y ya no habrá competencia en América del Sur...

...para nuestras distribuciones.

1935. Mervat, la nueva voz de Argentina y Uruguay

Lo maté, yo lo maté... yo lo quemé en el avión.

¡Callate mamao!

Ahora yo soy él y él, que es inmortal... será yo.

Buenos Aires, 1935. Llegada de los restos de Carlos Gardel.

La multitud silenciosa se dirige hacia la columna principal que acompañará los restos de Gardel en la calle Corrientes.

PARRILLA

Buenos Aires, 200...

Señores, se ha tratado de un debate sin vencedores ni vencidos.

Menos mal, ya estoy harto de estos pelotudos.

Dos eminencias han debatido sobre la identidad nacional y el argentino ideal. Dos colosos del pensamiento popular y ¡arrrrgentiiiino!

VESTIARIO

No sé... ¿se van a saludar o no?

Por mí...

No se pierde nada...

"El argentino ideal"... ¿a quién carajo se le ocurre...?

Pero... ¡qué bien que cantaba!

Cada día canta mejor. El alma que canta.

¡Viejita, viejita!, déjeme dormir un poco más...

¿Llamo al doctor?

No... ¿Se habrá muerto hace mucho la mamá de este señor?

Media horita más, viejita, que esta noche voy a cantar...

No es solo agonía: está loco.

Dice que mató a Gardel, pobre cristo...

Pero Gardel... ¿no murió hace como setenta años?

Voy a cantar antes de morir quemado en un avión.

Exactamente setenta y cuatro años, una semana y cuatro días, dotor Gregorovius.

Me voy a morir y me van a hacer una estatua de bronce... El bronce que sonríe.

¿Ya está?

Parece... parece que está soñando.

El sueño de Merval.

Déjeme dormir media horita más, viejita, que esta noche voy a cantar.

Tomá unos matecitos, remolón.

Voy a cantar antes de morir quemado en un avión, mamá.

Mirá que si no te levantás se te va a enfriar el mate.

Es que tengo sueño, mamá. Y tengo un sueño... grande.

¿Qué sueño, mon cher?

...quiero ser el bronce que sonríe...

MUÑOZ y SAMPAYO · 2007 - 2009

A mis nietos Amadeo y Lila.

Un sentido agradecimiento a Fiorella.

J. M.

APUNTES SOBRE CARLOS GARDEL

Por Carlos Sampayo

Desde el 1 de septiembre de 2003, la voz de Carlos Gardel es Patrimonio de la Humanidad, por decisión de la UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura). En su registro Memoria del Mundo, la UNESCO se refiere a Carlos Gardel como «cantor argentino nacido en Francia».

Naciera donde naciera, porque este tema está aún sujeto a controversias y polémicas, Carlos Gardel utilizó Buenos Aires como punto de referencia sensible.

El ámbito de la gran ciudad moderna, como intentaba serlo Buenos Aires a principios del siglo XX, pone su escenario al servicio de los cruzamientos culturales. La hipótesis dominante formulaba que en ese lugar todos los encuentros culturales eran posibles. También se consideraba legítimo tomar «prestado» todo lo que fuera útil para dar forma a un algo que aún no existía. La heterogeneidad que estos cruces generaron, hizo que lo diferente emergiera a la superficie y se volviera visible y nítido. La Buenos Aires de sus orígenes como gran ciudad puede ser interpretada a partir de un pasado imaginario y mítico (como en algunos notorios casos literarios) o descubierta a través de los parámetros de la cultura popular: la pobreza, el conventillo, el prostíbulo, la cárcel, los ambientes portuarios e, incluso, las primeras luchas políticas y sindicales. Se tratará, en todo caso, de una reconstrucción: el paisaje y los significados de la ciudad han cambiado tanto que cualquier aproximación será, forzosamente, arqueológica.

Aunque no nació allí, Carlos Gardel cantó a varios Buenos Aires. La ciudad un poco etérea y frívola del hipódromo, de ciertas salas de baile y del *cabaret*, la ciudad de «la noche porteña» y la ciudad de sus arrabales. Los arrabales, donde se supone que nació el tango y se gestaron sus primeras formas, eran zona de desesperanza.

A principios del siglo XX el arrabal «amargo»[1], equívocamente idealizado por el tango a través de sus letras, albergaba un conglomerado de oficios y ocupaciones, el malevaje (hampa o suma social de delincuentes) arquetípico que «mira sin comprender»[2] estaba compuesto por mendigos, ladrones (fragmentados en diversas especialidades como descuidistas, punguistas, biabistas, rateros, escruchantes y asaltantes), estafadores, pequeros, cuenteros y contrabandistas. También había «técnicos sanitarios»: curanderos y adivinos. El arrabal era el paraíso de encubridores, reducidores, tratantes de blancas y proxenetas (estos últimos, protagonistas de no pocas letras de tango, no siempre tratados de forma malévola). La infancia, como es lógico, vivía en el más completo desamparo y con carencias de todo tipo. El arrabal era el depósito del que se nutría la gran ciudad, razonablemente limpia y ordenada, para sus trabajos sucios y sus ganancias ilícitas.

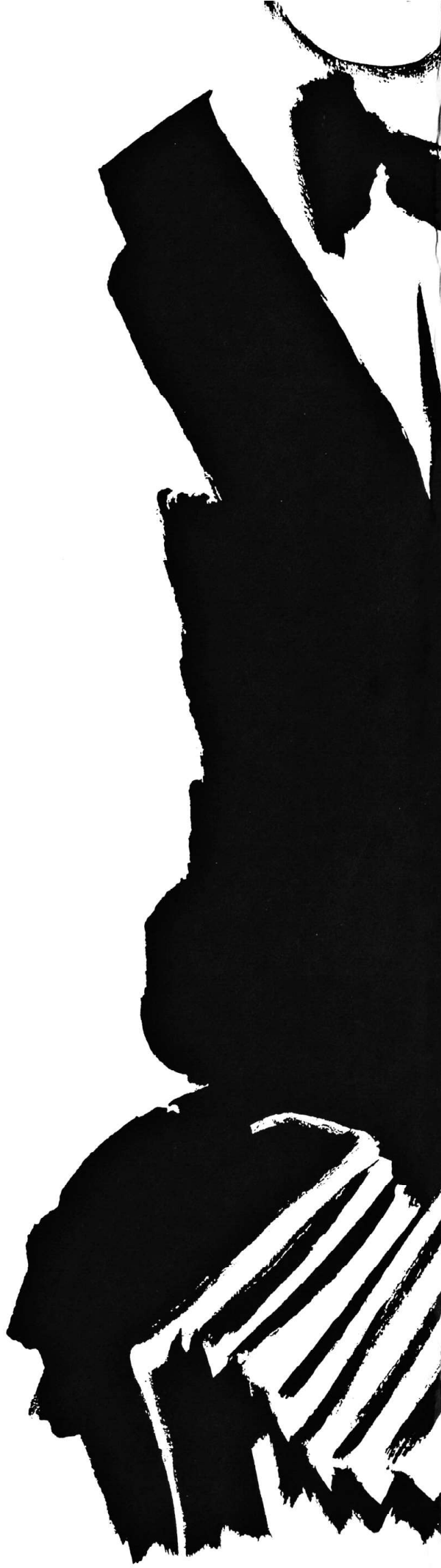
Del arrabal llegaba una lengua enrevesada, el lunfardo, un idioma que servía para defenderse, desde un lenguaje articulado, de las pautas de juicio y civilización que provenían del centro cosmopolita y pretendidamente «europeo».

Los márgenes de la ciudad estaban en la ciudad misma. Y el conventillo era su epicentro.

Las imágenes del conventillo fueron las preponderantes de toda una época de la historia de Buenos Aires. Nacido a mediados del siglo XIX, tuvo su apogeo en la década de 1880, como cara oculta miserable y decadente de la prosperidad que la sociedad argentina del roquismo pretendió inaugurar esos años. Fue, para unos pocos, un negocio muy lucrativo. En otros miles marcó para siempre un estigma: generaciones de inmigrantes del exterior e interior vivieron señalados por ser su cuna un conventillo («con los pisos de ladrillos, el aljibe y el parral», puntualiza un célebre tango). Ámbito de disputa, a veces la diferencia llegaba a extremos dramáticos: «Yo nací en un conventillo de la calle Olavarría,/ y me acunó la armonía de un concierto de cuchillos», advierte una acreditada milonga[3].

El conventillo alimentó la inspiración de muchos poetas del tango. Trágico, sentimental y arquetípico, emerge en los versos de temas como *Ventanita de arrabal*[4], *Bandoneón arrabalero*[5], *El choclo*[6], y *Mi noche triste*[7].

Pero, al principio, el tango era una música sólo instrumental. En las preferencias del público —esencialmente danzante— no existió un tango cantado hasta que Carlos Gardel incluyó en su repertorio



Mi noche triste en 1917. Lo hizo en el teatro Esmeralda, después bautizado Teatro Maipo. Este lugar de espectáculo y encuentros fue uno de los epicentros de la vida nocturna de Buenos Aires.

Al igual que el conventillo, otro de los mitos propagados por Carlos Gardel y sus continuadores, fue el de «la noche porteña».

Esa noche es la suma de momentos habitados por el romanticismo de quienes, como Gardel, profesaban la hermandad de la barra (el grupo masculino de amigos) y se acogían en el ámbito del café, que era la interiorización de la esquina de lo que, entonces, ya era el pasado. El poeta Enrique Santos Discépolo le canta en *Cafetín de Buenos Aires*[8] y llega a compararlo con su madre. En el café de la esquina, la noche, útero infinito y vertiginoso, se reduce al acogimiento de las mesas y los cristales, a través de los cuales el miembro de la barra de amigos se protege de la garúa, también mentada en un tango, un tipo de llovizna que es sinónimo de tristeza.

---

1. *Arrabal amargo,* tango de Carlos Gardel y Alfredo Le Pera.
2. *Malevaje,* tango de Juan de Dios Filiberto y Enrique Santos Discépolo.
3. *El conventillo,* milonga de Edmundo Rivero.
4. *Ventanita de arrabal,* tango de Antonio Scatasso y Pascual Contursi.
5. *Bandoneón arrabalero,* tango de Pascual Contursi y Juan Bautista Deambrogi.
6. *El choclo,* tango de Ángel Villoldo y Enrique Santos Discépolo.
7. *Mi noche triste,* tango de Pascual Contursi.
8. *Cafetín de Buenos Aires,* tango de Mariano Mores y Enrique Santos Discépolo.

Hay pequeños nutrientes espirituales en el café: el humo del café mismo, el tabaco, las bolas de billar, el silencio de quien está solo en sus cosas y, a pesar de eso, es respetado y querido.

Había otra noche, la del *cabaret*, pero —no obstante la frecuencia con que aparece en los tangos— su refugio tentador era privilegio de pocos. El *cabaret* no admitía el amanecer. En la noche del porteño del café, entraba el día anunciando el momento del reposo.

Chez Pizarro, el *cabaret* que el director de orquesta argentino Manuel Pizarro inauguró en París en 1933, y que mantuvo abierto hasta la invasión alemana de 1940, era un típico local del género. El *cabaret* entró en la historia del espectáculo como un espacio que daba lugar a canciones, *sketchs* y monólogos anticonformistas. Siempre fue un espectáculo para minorías, centrado en la relación que el artista establecía con el público.

El primer *cabaret* moderno fue el Chat Noir de París. Tomando su ejemplo, y queriendo repetir el éxito de este local, nacieron L'âne rouge, La coupe de gueule y Le Mirliton. Luego, el *cabaret* se difundió en los países de lengua alemana, convirtiéndose en lugar de reunión de intelectuales y artistas. En Berlín el primero fue Ueberbrettl, al que siguieron Die Brille y el celebérrimo Schall und Rauch. Viena albergó al Max und Moritz y Zúrich al Voltaire, que fue el centro del movimiento dadaísta.

Los *cabaret* tardíos, como el de Pizarro en París, conservaban algo del inconformismo y la bohemia de los inicios, pero cada vez más se centraban en un espectáculo sin conflictos, acorde con los años de incertidumbre que se vivieron en Europa desde la instauración del nazismo en Alemania y de regímenes afines en otros países. Después de la Segunda Guerra Mundial, los *cabaret* reabrieron sus puertas, pero la vieja atmósfera burlona y refinada estilo Chat Noir sólo se recuperó en París, en las *caves* como el Tabou, donde Sartre dictaba cátedra e intentaba seducir jovencitas mientras Boris Vian se las llevaba a la cama. Buenos Aires tuvo su emblema en este tipo de locales, el Tabaris, que permaneció lánguidamente abierto hasta los primeros años de la década de 1960.

Del conventillo al teatro, del café de la esquina al *cabaret*, del hipódromo a un perpetuo irse y volver, del campo a la ciudad y viceversa, edad imprecisa, nacionalidad difusa, preferencias manifestadas como si siempre hubiera un público delante, Carlos Gardel construyó su mito desviando o retaceando información. En medio de ese cruce de energías dispersas hay un denominador común, el arte, la voz.

Y la voz, gracias al disco, ha propagado las certezas de lo que existió, perpetuándolo, y el mito inherente a todo lo que fue... y sigue siendo, por necesidades de la posteridad.

En los días en que se escriben estos apuntes, en una emisión de música clásica de la BBC de Londres, el locutor quiso interrumpir el

programa para dar a conocer una voz, presumiblemente ignota a los oyentes de esa emisora y ese programa en particular. Y puso una grabación de Gardel de los años veinte. Así, entre Mozart y Schumann, apareció esa voz más allá de los géneros, confirmando su sublime ambigüedad. Al día siguiente hubo centenares de llamadas de personas que reclamaban más, más de aquella voz eminente. Quizá se preguntaran quién era Gardel, quizá no y sabiamente se quedaron con la impresión de la voz.

Si intentamos acercarnos a Gardel, en tanto la persona que fue, encontraremos una suma de tópicos y estereotipos, sintetizados en sus apodos: «el morocho del abasto», «el zorzal criollo», «cada día canta mejor», «el mudo», «el bronce que sonríe» y hasta «san Carlos»; esos tópicos son la primera línea de un muro de contención que protege póstumamente una intimidad. Cuando, finalmente, accedemos a datos ciertos o documentados nos sorprendemos porque la persona, en realidad, no puede ser reconstruida. Dos voluntades contribuyeron a la confusión: por un lado la del propio Gardel, que había instituido la nebulosa protectora; por el otro la misma construcción del mito, que fue dificultando pacientemente la reconstrucción del hecho humano. Hay muchos datos sobre la vida de Gardel, pero todos están protegidos por el misterio de la ambigüedad, empezando por su lugar y fecha de nacimiento.

Entonces, en nuestra forma particular de reconstrucción, podemos apelar a la imaginación que el mismo arte de Gardel suscita, a las impresiones de algunas personas que lo conocieron y a las opiniones de otras, hábiles observadoras del ámbito en el que tanto ellas como Gardel vivieron y evolucionaron.

El gran poeta del tango Enrique Cadícamo, en un reportaje que le realizaron cuando cumplió 90 años (en 1990), habló espontáneamente de Carlos Gardel. Este dato es importante, porque todos los contemporáneos del cantor tendían a hablar espontáneamente de él; era una parte sustancial de sus propias existencias. Cadícamo recordó que Gardel había interpretado veinte letras suyas y, a continuación, definió al personaje:

«Gardel era el mejor. Pero el mejor en todos los sentidos. Mejor de verdad, sin maquillaje, sin posturas asumidas. En un momento, Carlos Gardel tuvo la intuición de que era el mejor; más adelante estuvo seguro de esa superioridad. Es más, creo que vivía convencido de que iba a transformarse en esto que hoy se venera.»

«Era humano... muy humano, pero actuó espontáneamente como si algo en él tuviera carácter sobrenatural. Una vez le dije: "estoy buscándote un error para ver si puedo criticarte". Yo se lo decía en serio. Él me contestó: "Dejá todo como está, a ver si la gente empieza a darse cuenta. No desatés el paquete, Enriquito"... Y yo le estuve agradecido, y lo estaré hasta el infinito por las creaciones que hizo de mis temas.»

Se dice que Cadícamo lamentaba haber escrito *Nostalgias*[9], quizá el más celebrado de sus tangos, después de la muerte de Gardel porque, imaginaba, su versión hubiera sido la mejor.

Osvaldo Soriano, que murió en 1997 a los 54 años, fue uno de los escritores más populares de Argentina. No era raro que le dijeran: «Pero che, vos sos el Gardel de los libros». Porque el nombre de Gardel es, para muchos argentinos y uruguayos —aun para algunos que nunca escucharon su voz con atención profunda—, epítome de lo mejor en cada categoría humana. Todavía está por comprobarse la perdurabilidad de la obra del escritor, aunque, en esa materia, Gardel es Gardel, luego es único. Soriano escribió sobre el cantor y se preguntaba: «¿Por qué lo quieren tanto los argentinos? ¿Por qué lo han convertido en un mito intocable? ¿Por qué es —su voz, su estampa— la única cosa a la que no permanecen indiferentes? ¿Por qué, de algún modo, todos son él?».

«Difícil de responder: era un hombre simple, hijo de una francesa soltera que emigró al Río de la Plata para escapar de la humillación y de la miseria. [...] No importa lo que fue, cómo fue. Importa lo que es: un inmenso depósito de sueños, ilusiones, lealtades, callados odios. También es lo que la gente hizo de él. [...] Hasta en los más ínfimos detalles de su vida, aparece la duda. Grabó algunos discos en francés bien pronunciado, como quien aprende de memoria. También cantó en italiano y en inglés: poco y mal. Gardel era invencible en porteño, en el lunfardo de aquellos años que hoy aparece un tanto barroco y lejano en el recuerdo.»

Finalmente, Soriano arriesga una idea perturbadora: «Como la Argentina, Gardel cultivó la apariencia y el ocultamiento». Quizá por eso (si nos hacemos eco de la idea), el saber tan poco del mayor ídolo popular se corresponde con lo poco que sabemos de nosotros mismos. Así, la ignorancia sobre el verdadero Gardel, equivaldría a la perplejidad con que nos enfrentamos —como colectivo humano— ante nuestras vicisitudes.

---

9. *Nostalgias,* tango de Juan Carlos Cobián y Enrique Cadícamo.

Desde siempre, en Argentina el problema de la identidad, la construcción de un contorno firme, estuvo en primer plano en discusiones, debates y la conciencia íntima de los ciudadanos. Aquellas corrientes migratorias de las que hablábamos pasaron una factura muy alta en este sentido. Gardel vino a llenar este espacio angustioso. Y lo hizo invitando a la apropiación de su persona: una persona que no existía porque los datos que se tienen de ella no son indiscutibles. Así, en plena crisis de crecimiento e identidad, Gardel brindó el arquetipo.

Pero, ¿qué arquetipo? El escritor uruguayo Juan Carlos Onetti, que en la juventud pudo ver y escuchar a Gardel en persona comentaba que «Gardel tenía esa clase de tristeza que sale de adentro, que surge de un problema interior, aunque el problema interior no se sabe jamás de dónde viene. Nunca hablé con él, solamente lo veía de vez en cuando en el café Hoyos de Monterrey, de Montevideo, siempre de madrugada. Hablaba poco, era cortés y retraído y daba la impresión de ser tímido. Tenía una gran cordialidad; yo lo veía escuchando a todo el mundo con verdadera atención y siempre sonreía. [...] Nunca lo vi con ninguna mujer y se sabe que no era hombre de hacer alardes. Hubo sí, una tal Juanita Larrauri, que fue diputada peronista y publicó una serie de notas en un pasquín, diciendo que Gardel estaba loco por ella. Pero era vanidad femenina y, para peor, póstuma. [...] La mejor postura que tenía era la del "fioca" postergado, la que le cuadraba mejor; para mí el Gardel más auténtico es ése». Nada menos... Onetti atribuye a Gardel la postura de quien no llegó a ser lo que quizá quisiera. «Fioca» es uno de los vocablos lunfardos para designar al proxeneta, pero también un adjetivo aplicado al individuo que vive de los otros, del esfuerzo ajeno.

Arquetipo del postergado. Muy bien pertrechado con las armas de un aspecto físico que, una vez logrado, sería inamovible y que tenía dos elementos sustanciales: la sonrisa y la gomina. Hay una teoría que postula que la sonrisa de Gardel, un poco ladeada, coincidía en paralelismo con el ala del sombrero, quizá algo estudiado por el artista. La gomina llegó a ser casi sustento de la firmeza de su voz, que siempre se mantuvo inconmovible.

Hoy vemos la imagen engominada de Gardel y la fechamos en su época. La moda de la gomina no tenía entonces muchos años: se había impuesto en Buenos Aires y Montevideo después de la Primera Guerra Mundial, no se sabe si como antídoto contra el viento de una derrota lejana o la evidencia de la tragedia, o como marca autóctona para diferenciarse de la masa inmigrante, que poco a poco «invadía»

la frágil identidad de aquellas ciudades aunque, en realidad, le estuviera dando nueva forma. Pese a lo que podría creerse, y aún hay quien lo cree, la gomina no mantenía las ideas en su sitio —hubo muchos perturbados engominados—, ni era patrimonio de cabezas huecas o artistas de la «bohemia». Tampoco daba a la voz cualidades de zorzal (el ave con cuyo canto fue comparado el arte de Gardel), como se pretendió. Hoy vista, tiene una imagen ambigua, a veces asociada a posiciones políticas de extremos irracionales. Pero algún caso desmiente toda clasificación. Por ejemplo, el muy académico —además de sentimental— poeta Homero Manzi, la utilizó hasta el final de sus días. Sobre las cualidades del producto se tejieron leyendas que fueron cayendo a medida que aparecían otras. Un caballero de los años veinte, de apellido vasco de nueva alcurnia rioplatense, mantenía que la sustancia contribuía al equilibrio del jinete sobre el caballo, en la lid del polo, deporte de las clases altas argentinas.

Hasta entrados los años cincuenta, la gomina era ineludible en los varones desde la más tierna infancia. Como era impensable en las damas. La peluquería era el ámbito de lanzamiento del producto. Diferentes marcas competían por ganarse los favores del profesional de las tijeras y la navaja, en cuyo local —junto al infaltable retrato ornamentado de Carlos Gardel, con o sin flores artificiales— no faltaba el anuncio de la marca más avispada. La gomina nos vendía la promesa de un aspecto más elegante —si cabía— a partir de un frasco con una sustancia densa y de color indefinible. Nos sugería que todos podíamos ser Gardel, o que podíamos serlo en nuestras respectivas especialidades, como le insinuaron a Osvaldo Soriano.

Gomina, sonrisa y sombrero, unidos al cigarrillo entre los labios, los trajes entallados y un estilo en el caminar, cualidades propias de Gardel, se convirtieron en referentes de construcción de la personalidad del hombre del Río de la Plata. Una imagen inequívocamente varonil. La imagen que necesitaba la sociedad de los inmigrantes, que en un principio y en mayoría, eran hombres sin familia.

Carlos Gardel invitó a la apropiación de su persona.

Pero sólo permitió una aproximación imaginaria. Quizá fuera una defensa contra la muerte, que quita muchos velos y, a veces, aclara misterios. Por eso debía morir. Aunque el modo, los motivos y las conjeturas han intentado ser expresados en las páginas precedentes... según la visión revelada a los autores.

INTIMIDADES

Por José Muñoz

Candor ends paranoia.
«El candor acaba con la paranoia.»
ALLEN GINSBERG

Buenos Aires, abril de 2010

Aquí estoy, tomando un café con leche y *campaneando* a los transeúntes, en el bar «La Andaluza» en la esquina de Camarones y Avenida San Martín, barrio de La Paternal. El bar —antes zapatería del mismo nombre— fue de Cristóbal Muñoz e hijos; el mayor, José, era mi padre. Por aquí, de niño, vi pasar a Alfredo de Angelis, Fidel Pintos, Julio Martel, Carlos Dante, Héctor Lomuto, a Rodolfo Biagi...

Hace fresquito. Cascadas de luz se proyectan sobre mesas, tazas, vidrios, caras, mezclándose en un momento iluminado, «... las luces daban tumbos entre los cuerpos...» (Leopoldo Marechal, *Adán Buenosayres*).

Junto a Carlos acabamos de terminar nuestro *Gardel.* Dibujos y palabras confluyen en un libro, se abrazan y caminan calle arriba por Santo Tomé, charlando bajito. ¡Qué lindo barrio es Villa del Parque! Los barrios y el arrabal a veces eran amargos, otras veces no; *deperde,* diría Gardel. Aquí se mezclaron dos indígenas, el autóctono y el europeo. En barriadas como estas nació el tango. Aquí cantaron mis tíos, mi vieja, Gardel. Para mí, Gardel es un tío al que no conocí. Esas almas vagan en mi memoria, son un tropel dicharachero de los *ayeres* que convoco y evoco con el dibujo. Pertenezco a una generación de dibujantes que consideran que la historieta es un arte y la historia sólo una sangrienta artesanía.

¿Es o se hace?

¿Es el presente más que una fijación periodística y publicitaria? Siento que el presente aún no es tal, se está haciendo; es un caos donde lo bueno y lo malo aún no se han decantado.

La Buenos Aires de hoy está siendo parida, dibujada en este instante, pero hace falta la distancia, el alejamiento necesario que permita apreciar la obra realizada.

Todo lo que ha sucumbido
perdura y perdurará
el vivo en acción está
como el muerto está en acción
cual punto de intersección
entre el ser y el qué será.
Cuando se anhela romper
el complicado artificio
de lo real y lo ficticio
se antepone el puede ser
se promedia el suponer.
Entre mentira y verdad
por razón de afinidad
entre la sombra y la luz
surge también el capuz
que es sombra de claridad.

Ramón Gómez De la Serna
(en recuerdo a las coplas de un payador)

Almismos

Tengo ante mí lo que escribió el periodista Osiris Troiani sobre Raúl González Tuñón: «él era el poeta de cierto país secreto que compartíamos. ¡Raúl, mi viejo, qué maravillosa Argentina fue la nuestra! Era digna de ser querida como vos la quisiste. No sé si fue soñada o habrá existido [...]. Raúl ha muerto creyendo en ella, en su esencia y en su resurrección».

¡Ahí está! Prodigios y maravillas.

Quiero resucitar aquella esencia. Resucitar a *mis viejos*, a doña Berthe, a su hijo Carlitos Gardel, a los puesteros del Abasto, al dibujante Facio Hébequer, a Humberto Cerantonio y su arcilla italiana. Resucitar la brisa que anda en los parrales, a Francisco Fiorentino el *Gorrión caído*, a los patios cercanos con su toldo de brumas, al sainete, la radio, a Evaristo Carriego, al *cacho e'sol* en la vereda, a Leopoldo Marechal, a los barquitos de papel que por la zanja se van, a Sofía Bozán, a la marea de llanto y la lluvia de flores, a Rosita Quiroga, a las lunas remotas de espejos cariñosos que reflejaron rostros de madres jóvenes.

Quiero resucitar a Oscar Bony, a las costureritas y fabriqueras, al golpeteo de la lluvia en los techos de zinc y las canaletas, a la belleza y a la verdad. A la manguera abierta en medio del chaparrón, al club Villa Sahores, a las milongas, las zambas, las rumbas, a Gabino Ezeiza, que saludó al heroico Paysandú. A mi hermana María.

Quiero que se intuya al *Caballero cantor* Ignacio Corsini entre las sombras de la vereda, que una pared blanca sugiera la sonrisa de Gardel, que toda la marejada gringa y la negrada vibren en el mancherío figurativo, que las emociones se deslicen en el interior de las formas. Si todo es un *almismo**, como bien quería don Macedonio Fernández, tratemos de hacerlo ver.

(*) *Almismo:* neologísmo acuñado por Macedonio Fernández basado en su teoría *yoísta*. «La realidad es un *almismo ayoico*», un cosmos sin orden inherente y cuya naturaleza es la sensibilidad.

JOSÉ MUÑOZ

Buenos Aires, 1942

Estudió en la Escuela Panamericana de Arte de Buenos Aires, donde tuvo como maestros a Alberto Breccia y Hugo Pratt. A partir de 1957 comenzó a colaborar con Francisco Solano López para la famosa serie *El Eternauta* y a ilustrar guiones de Héctor Oesterheld. Durante los años sesenta creó, junto a Eugenio Zappietro, *Precinto 56*. Ya en los setenta se estableció en Europa y, en España, junto a Carlos Sampayo, crearía uno de los personajes más importantes de la historia del cómic policial: *Alack Sinner*, premiado en 1978 como Mejor Obra Extranjera en el Festival de Angoulême. Fruto de esa mutua colaboración son, entre otros, los libros *Sophie goin' South, Sudor Sudaca, Juego de luces, Europa en llamas* y *Billie Holiday*. También ha publicado, junto a Jérôme Charyn, *El colmillo de la serpiente* y *Panna María*. Entre sus cuadernos de dibujos y aguadas cabe destacar *Orillas de Buenos Aires, Paris parenthèse I* y *II, Femenin pluriel, Carnet argentin* y *La Pampa y Buenos Aires*. Su obra, apreciada por toda una generación de dibujantes, se ha publicado con éxito en Europa y América. En 1983, Muñoz fue distinguido con el Premio Yellow Kid en el Festival de Lucca, Italia; en 2002 con la Medalla Max und Moritz en el Salón del Cómic de Erlangen, Alemania, y en 2007 con el Gran Premio de Angoulême. José Muñoz reside en París, Milán y Buenos Aires. Para Libros del Zorro Rojo ha ilustrado *Las fieras cómplices* de Horacio Quiroga y *El perseguidor* de Julio Cortázar.

CARLOS SAMPAYO

Carmen de Patagones, 1943

Escritor y guionista, es autor de novelas, relatos cortos, poesía y guiones de historieta y cine. También es especialista en *jazz*, tema sobre el que ha publicado ensayos y ficciones, y dirigido y coordinado enciclopedias, como *Maestros del jazz, Diccionario del jazz* y *Los cien mejores discos de jazz*. Su obra ha sido ampliamente publicada en América y en Europa. En el año 1972 se estableció en España, donde escribió guiones para cine publicitario y en 1974, conoció a su compatriota José Muñoz, con el que comenzó a dar vida al célebre detective *Alack Sinner*. Tres años más tarde, realizan *Sophie goin' South* y *El bar de Joe,* donde gravita la esencia de *Alack Sinner*. A partir de 1982, darán a conocer *Sudor Sudaca,* primera inmersión en los orígenes de los autores y, más tarde, *Billie Holiday, Europa en llamas, Juego de luces* y *El poeta*. Dos años más tarde, presentan *En los bares, El libro* y *El caso U.S.A.*, una historia contemporánea de *Alack Sinner*. Sampayo ha trabajado también con Solano López en la serie de relatos titulados *Evaristo;* con el dibujante italiano Igort en una biografía en historieta de Fats Waller y con Oscar Zárate, en los libros *Tres artistas en París, Fly blues* y *La faille. Carlos Gardel, la voz del Río de la Plata,* es considerada por Carlos Sampayo, una de las mejores narraciones en la que ha intervenido. Actualmente vive entre Barcelona y Buenos Aires.

© Fotos: Cris Izquierdo